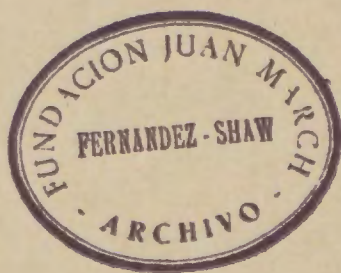


GFS-104-C

Las Alondras
(original)

Las alondras
Las brulanderas

Trasuela en dos actos,
el segundo dividido
en tres cuadros, original
de Federico Romero y
Guillermo Fernández Shaw,
minuta de Jacinto Ferrero



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Repanto

Mimi.

Colette.

Magdalena.

Susana.

Julietta.

Lucila.

Mi dinette 1^a.

Mi dinette 2^a.

Octavio.

Ferdinand.

Aguiles.

Mirza.

Piccolini.

Honorato.

Mario

Marcisin.

A

Armando.

Mario.

II /

Alfredo.

George

Un mozo.

Midinettes, estudiantes.

La acción en París. Epoca
actual.

Laís, del actor.

Y y próximos a él, ~~larga~~ la iz-
quierda, largo mostrador, un capite-
-ra de vapor, ^{grifo} ~~pluma~~ de cerveza,
una máquina Registradora, etc...
delante, altas banquetas. En una
saga anaquelada, botellas de
diversas clases, copas, vasos y ban-
dintas de colores. Junto al mostrador,
en tercer término del lateral
izquierdo, otra puertecita pa-
ra el servicio de aquel.

Tres mesas, con banquetas
a su alrededor, en el fondo, a con-
tinuación del mostrador y a de-
recha a izquierda.

Fojillos de calle. En de-
sta arca dividida. ~~Y en el centro~~
~~puertas con el~~

= 0 =

al levantarse el telón aparece
Susana tras el mostrador, Jim.
to a la caja registradora - Hon-
rato, único camarero del bar, ac-
dica a uno y otro lado atendien-
do a los concurrentes, lo mismo
dentro del colé ^{que} en la terraza se-
terior. - Dos grupitos de estudian-
tes ocupan las mesas del for-
y lado derecho - Entre estos últi-
mos está Piccolini, italiano,
muy desaliñado en el vestir, lo
mismo ^{que} en el peinado y en
toda su ^{persona} ~~que~~ ^{está} ~~incapaz~~ ^{está} jun-
to a él. En el primer grupo
figura Alfredo y George - En ter-
cera mesa, o sea la de la izquierda.
esta ocupada por Armando, jo-
^{ven rubio,} ~~Armando~~ estudiante, como los de-
más, o más, gente que es el
único que tiene delante un que-
so libro del que no quita los
ojos por nada. Delante del mos-
trador, sentadas en las altas banquetas

(Lucila, Julieta y otras tres)

frente al público, ~~una~~ ^{muchacha}
 chas, estudiantes, muy ^{modestas}
 en su indumentaria y tocado.
 Todos los concurrentes llevan sus li-
 bros bajo el brazo y hasta que
 llegue Feneclán, cuando se in-
 digue, no cesan de entrar y sa-
 lidos de más estudiantes, varo-
 nes y hembras, que se suen,
 de pie i sentándose, i los que
 ya se encontraban en escena.
 Todos beben recumb, ajeros
 y books de ~~arena~~ con ^{ilms.}
 traciones solitas, como aci-
 tinas, embutido, mariscos,
 etc, = Musica =

todos. La señorita Susana
 es muy amable y muy buena;
 pero es mejor todavía
 la señora Magdalena
 ¡Magdalena!
 ¡Magdalena!
 ¡Ay una señora buena!

5
(Sale por la segunda de la iz.
quiere la aludita Magda-
lena, jarrón maravento me
más presumida que una ti-
biella de la pantalla, veiga-
nada, con la falta corta y
la melena i lo "garraque")

¡Magdalena!

¡Magdalena!

¡Se ha cortado la melena!

Magdalena.

La señora Magdalena

no señora todavía.

Honorato. ¡buñadito con faltarle!

Todos. ¡Pues cualquiera lo diría!

Magdalena. Lo seré cundo me case
con el hombre que me adora.

Todos. La señora Magdalena
todavía no señora.

¡Magdalena!

¡Magdalena!

¡Pues que sea emborrachada!

—
—

= Resultado:

Magdalena. ¿Y es que viene este coral variado sobre mi modesta persona?

~~Pierolini~~ Mario. Viene a cuento de que hasta el sábado no recibiremos dinero de cosa...

~~Alfredo~~. El que lo cuenta.

Pierolini. Y la Sorbona está en plena suspensión de pagos.

Magdalena. Ya sabéis que yo os he sin coral y con coral.

Pierolini. ¡ah! Pero no está de más que os cantemos como a la diosa magnánima de los estudiantes... fin me. La generosidad, el mundo no conocería la generación científica de mañana...

Magdalena. ¿Habéis tomado ya vuestro apetito...?

Pierolini. Sí. ¿y qué?

Magdalena. ¿Qué nos ha abierto el apetito para otros?

Magdalena - ¡Honorato!
 Honorato - ¡Señorita...!
 Magdalena - ¡Que tomen todo el
 aperitivo que quieran.
~~Pronto~~ y ¡comer...?
 Magdalena - Cada uno en su ca-
 sa... (En la puerta del
 chaflán aparece Fanelón,
 que ya no suele tan-
pero los cuarenta años.
que dice que estudia fi.
los oficio)
 de manera

Marydalena. - ¡ Bien si comes
 bon...! Bien si comes
 aqui, porque eres mi
 Inespad. Porque
 Terelón. ¡ Bien si sales que no nos
~~si no~~ ~~apertivos~~ ~~apertivos~~
 Marydalena. - ¿ Te gusta, suspiro
 mis ?
 si, deseara -
 una -

Mario. ¡ Eh! ¡ Eh! ~~se~~ be
 idilio i los postres.
 Fendón. Si no es idilio: es
 elegia. y i qué elegia
 Magdalena. y i qué elegia
 tri de mi cabere?
 Fendón. Hija, no hay don
 de elegia... todo es oci-
 gero. ¡ Conto! (Lub-
 Magdalena. ¡ Conto! (Lub-
Aquiles, joven heli.
rico, un poco atolón.
donde y algo misos pe
 Aquiles. "Nito no incito..."
 Fendón. Aquiles! este trae dinero...
 (Cacerin don i el) i en ante
 Aquiles. Bras mit don cientos an
rente y tra...
 Fendón. ¿ Francos?
 Aquiles. Voto que se calcula tan
 drá la cuenta. Magdalena
 para el reinado de la
Mi. Carène.
 Magdalena. i líano? (Mag al
 Aquiles. Si, señora... N. hay
 quien es quite el otro y la
 corona.
 Magdalena. y la costura sin se

9
Aguiles. ~~Y~~ Aprovechando que
estamos solos, os diré que,
si es la elegida, no es por
nuestra belleza, sino porque
éste y yo hemos comprado
de los vuestros a cinco francos.
Y no hemos quedado sin
un céntimo.
Fenelón. ¡Y se lo dice delante
de todo el mundo!

Aguiles. ¡ah! Pero ¿no esta-
mos solos? ¡barramba!
No me puedo quitar los hen-
tes ni un momento. (Se
los pone)

Magdalena. Se me da que mi
belleza...

Aguiles. Nuestra belleza... ¡que
es insuperable!... (ap) lo
arreglaré. (alto) No ha
sido reconocida por esos
mercaderes ciegos más
que cuando éste y yo nos
hemos sacrificado por ella
como un autogran
y un byrono. ¡eh,
qué tal?

10 / Fermin: Que tienes derecho a un
solvencia en patatas y un flam
Aguiles: No aspiraba a menos ni quie-
ro más. (bando palmadas) ¡Ho-
mirato! (El aludido acude, pe-
ro al ver que es Aguiles quien
le llama, se hace el distraído)
Magdalena: ¡ha modista!

(Entra por la derecha Mimi,
costurera llovita, joven y
bien arreglada, aunque con
ropas de acaso valor. que
sedra el gusto exquisito
de la mundicie. al brazo
trae una larga caja de
confeccionarias)

= Música =

Mimi. Pardon... Me retrasé.
Señora. Buenos días...
Que yo me impacienté.
Magdalena. Esí que no venías.
¡Mimi! ¡Mira! ¡Teal
del establecimiento!
¡Por Dios! Un madrigal
seuela con el viento;
(Magdalena toma la caja de Mimi
y se va por la segunda izquierda)

Todos: Un estudiante de París te adora.

Mimí: Un estudiante, pero yo no sé
cuál entre todos es el que me quiere,
porque ninguno me juró su fe.

Todos: Entre nosotros adorada eres.

Mimí: Entre vosotros soy feliz quizás,
porque comparto vuestras alegrías
ya que las mías no las vi jamás.

¡Estudiante! ¡Estudiante!
¡Qué alegría cuando vienes!
¡Qué tristeza si te vas!

Todos: ¡Costurera parisienne!
Con la risa de tu boca,
qué entusiasmo tú nos das!

(Los estudiantes rodean a Mimí.
Lucita, Lulista, las otras
~~de~~ armadoras que están en las
banquetas altas, bajan y se agre-
gan al grupo. Solo permanecer
en su mesa armados, que si
que legenden)

12/

Mi ami : (En el centro del grupo)

¡ Estudiante !

Todos :

¡ Estudiante !

Mimí= Con tu lábaro triunfante
lograrás que un nuevo día
nos alumbre nueva luz;
porque tienes, estudiante,
travesura, bizarría,
esperanza y juventud.

Unos= ¡Loca juventud!
Otros= ¡Novia del amor!
Otros= ¡Sol del porvenir!
Todos= ¡Fuente de ilusión!

No desmayes sin que veas
realizada tu misión.

(A adelantándose)
Mimí= Los estudiantes son los nuevos forjadores
del ideal que salvará la grey humana;
pues de sus filas, temblorosas de entusiasmo,
han de formarse las legiones de mañana.

En su hermandad no reconocen más pendencias
que las batallas del amor y del saber.

¡Jamás fueron vencidos

sino por unos ojos de mujer!

¡Los estudiantes son los nuevos forjadores
del ideal que está empezando a florecer!

Unos= ¡Sol del porvenir!

Otros= ¡Fértil ideal!

Otros= ¡Cántico de unión!

Todos= ¡Símbolo de paz!

Miní= En los jóvenes cruzados
la simiente granará.

Todos= ¡Los estudiantes son los nuevos forjadores
del ideal que salvará la grey humana!
Pues de sus filas, temblorosas de entusiasmo,
han de formarse las legiones de mañana.
En su hermandad no reconocen más pendencias
que las batallas del amor y del saber.

¡Jamás fueron vencidos

sino por unos ojos de mujer!

¡Los estudiantes son los nuevos forjadores

del ideal que está empezando a florecer!

¡Estudiante! ¡Estudiante!

No claudiques, ¡y adelante!

porque tienes en tus manos el poder.

HABLABO

Aguiles = ¡Vivan los estudiantes!

Todo = ¡Vivan!

Piccolini = ¡Y las estudiantes, más o menos humoristas! (Por Lucini)

Lucini = gracias, hombre. (Un joven en la terraza, da palmadas)

Penelón = Vivan los estudiantes, pero en tal de que no estudien; porque a éste, por ejemplo, no hay quien le soporte. (Por Armando, que se que entrega a su lección)

Alfredo = (bando en el hombro a Armando)
¡Si que estás antipático!...

Armando = ¿Querías dejarme en paz? (Levanta un momento la cabeza, pero vuelve enseguida a leer)

Lucila = Tiene razón el chico; ¡debería ilustrarse! (Vuelve a dar palmadas al joven de la terraza. Susana toca un timbre)

Lucila = Lo que otros muchos necesi-
tan. (Lucila se feca y lleva todos gafas)

15 Mario = (a alpedo) Es va por ti.

Lulicla = No. Va por Piccolini.

Piccolini = ¿Por mí? (Honrado va a la Fe-
rreza)

Lulicla = Si señor! Que si en vez de dedi-
carte a difundir ideas subversivas...

Piccolini = Bah, bah...

Lulicla = Si en vez de ser un anarquís-
ta encubierto...

Aguiles = (Que abandona la conversación que
sustentaba en Miami y Favelin); Ah! ¿Sí?

Lulicla = ... Fuera un estudiante como tío
manda, otra sería tu suerte en este
mundo, ya de suyo cruel a ~~los~~ hospitos.

Aguiles = (Aparte); Viven la literatura!

Lulicla = ~~¿tengo los amigos?~~ (Honrado vuelve, va al
autorador).

Piccolini = Pero es una la culpa de estas in-
justicias sociales?

Lulicla = Si no fueres tan desastrado...

Piccolini = ¿me querrias en entonces?

~~Lulicla~~ = ; Oh! Es, tampoco.

Piccolini = ¿lo ves? ; Per sí!

Lulicla = Pero, ¿cómo voy a querer a
un hombre que ni se peina, ni
se lava, ni lleva un solo botón
en su traje? (Honrado lleva a la terra-
za un verruco)

Piccolini = Es que un patroa me lleva

16 de canicias, pero en una cose en
botones. (Siguen hablando. Un gru-
po de estudiantes de ambos sexos
hace unitis después de pagar ó
Honorato, en la puerta del chaflán)

Aguiter: Buenos, ~~por~~ Fenelein: ¿no iba-
an a comer?

Miimi: ;bueno! ; Santa palabra!

Fenelein: Hoy es campañar tñ. (ban-
do palmas) ; Honorato!

Miimi: Es. ^{¿quién sabe?} ~~Es~~ ^{¿dónde?} ~~Es~~ ^{Es} en los días. En
el quicón más apartado de los
cunados.

Aguiter: Pero, unclucha. ~~¡Siguen hablando!~~

Miimi: Es mi deber.

Mazdalena: (señal) ; Miimi!

Miimi: Y además, me clama, para
la pueba del tiño, la señorita
Mazdalena.

Mazdalena: (señal) Miimi...

Miimi: (alto) Voy... (A Fel Fenelein
y Agniles, al hacer unitis por la se-
gunda izquierda) ; ¿pensar que quiere
ser la reina ^{hagnio} ~~del~~ casta.

Fenelein: (Por Miimi) ; Adorable!..

Honorato: (Es de recoger del unitor una
bandija puesta una de
plato enrictu por papaderas de una
bandija etc) Agui es-

17 - En el almuerzo.

Fenelón: (Señalando a la mesa de la izquierda) Pues, vamos a él.

Aquiles: Honorato: eres el Yemisto del siglo XX.

Honorato: (a Fenelón) naturalmente, que soy vuestro almuerzo

Aquiles: ¡ah! Pero, es más, no?

Honorato: Yo no sirvo más que a las personas decentes.

Fenelón: ¿Qué dices?

Aquiles: (Indignado) Honorato: eres un chocal con manítil, (Se guarda los cuernos en un bolsillo)

Honorato: (Que ha terminado de colocar todo en la mesa) ¿Yo?

Fenelón: ¡Balma! Tienes razón, Honorato.

Aquiles: Pero, (me autorizó) ~~magdalena~~ magdalena?

Fenelón: ¡Balma te digo! (a Honorato) Tu no puedes servir a un hombre que, ni por distracción, se da propina.

Honorato: No señor.

Fenelón: Pero me traes a mí, ahora un solo solos miles, ¿no Jean?

18 / Huorato = (Perigrado) Eso es otra cosa.

(Marchandise) ; Maldita sea ! (Real
amstrador, halla con Susana y desaparece por encuentros)
Fenelín = Anda, coné. (Periculado los
plato en su sicis)

Agütes : (Que en acienta a oger la sicis, pa
ra sentarse a cumer, porque mola ve)

Gracias, Fenelín, ; cuando tengo
que agradecer a ti , y a Octavio !

Fenelín : ; Fenelí ; Octavio ! Ya me está
preocupando en tardanza. ~~de~~
Pero, i qué hacer ? ¿ en centro ?

Agütes : (Periculado) Aquí están. En
cuanto hay pericudos en perspec
tiva, me guardo los lentes, por
si acaso.

Fenelín : " Te quedan todavía
resabios de estudiar Economía."

Agütes : ; Adis ! Ya salí el polla.
~~de~~ (come)

Fenelín : Es que estoy en ayunas.

Agütes : ¡ Hombre ! i ¿ por qué están las acai .
Pues me está con unas acaiunas .
(Se levantó) (Quita a Pericudo el
plato de acaiunas que tiene ante
su avermouth)

Agütes : ; Adis, señores !

Piccolini : (be pie) Hasta luego, ber-

20/ Narcisín: ¡La esperaré! Pícame
una naranjada. (Se sienta jun-
to a la mesa de la derecha. Ho-
morato va al mostrador)

Aguiles: (A quien se han acercado Picoveri-
ni y Alfredo - en cuanto vienen a Mor-
cís, - se levanta y se dirige a este)
bóllero... (Narcisín se pone de
pie y Aguiles retrocede un poco y se
guarda los centes) Una comisión de...
habituales protectores de este estable-
cimiento, os invita respetuosamente
a que salgáis de él.

Narcisín: ¿Dónde decís?

~~Picoveri~~
Aguiles: (~~Se acerca a la mesa~~) Que aquí
no se admite más que gente joven.

Narcisín: ¡Ah! Pero yo, todavía...

Mario: (Desde el mostrador, donde ha ha-
blado con Susana); Viene pregun-
tando por la mantispan.

Narcisín: Ah es exacto.

Fenelín: ¡Fuera!

Los demás: ¡Fuera!

Huorato: (Avanzando, en la naranja-
da en una bandeja) Pasad a los co-
medores. (Hace unitis por ^{la} izquierda)

Narcisín: (Medio asustado) ¿Puede ser a los
comedores?

Aguiles: (Ortatorio), Pasad!

Narcisín: (Se acerca a la escena) Todo

21/ sea por bofetón. (Al caer juntos a
la primera de la izquierda) Pero em-
pe que se cometa conmigo una injusti-
cia.

Piccolini: ¡Balle al intruso!

Narcisio: Una infamia.

Todos los } = Fuera!; Fuera! (Caen sobre
estudiantes) i narcisio libros, narcisio

u otros proyectiles)
Narcisio: ~~¡Qué barbaros!~~ (Mintis)

(A partir de este momento, armando
precurando siempre no ser visto, va quitán-
do y comienzo los patates del plato de
Aguites, sin dejar por eso de leer.)
~~En una de las escenas de una comedia que se representa en el teatro de la~~
Aguites: El enemigo se batía en cobarde
retirada. (Se pone los lentes)

Octavio: (Apareciendo en el chapón. Es
joven, simpático y optimista) ¡Salud!

Fernán: (Viéndole) ~~¡~~ Gracias a Dios! ¡He-
-bo cortá?

Octavio: Ninguna.

Fernán: Pero, entonces...

Octavio: ¡Tú un franco!

Fernán: ¿Y qué hacemos tú di-
nero?

Octavio: ¡Jugar de la vida! (Avan-

2^a / 3^a hacia el canto de la esce-
-na)
MUSICA

¡Servil dinero! No lo quiero.
Solo el nombrarlo me exaspera.
¿Yo para qué quiero el dinero,
cuando estoy en París
y es primavera?

Me regalan sus ^{coloradas} ~~amores~~ flores
las flores;
me embriago en la alegría
del día...
Y me ofrecen sus amores
las mujeres
cuyos labios no he besado
todavía.

¡Flores! ¡Mujeres!
Amor quizás...
¿Para qué quieres
tener ya más?

Octavio= ¡Flores! ¡Mujeres!
Y un solo amor.
Son los placeres
de un gran señor.

Está delante,
~~pero=~~

Está delante,
~~pero=~~

Octavio=

La alegría de París
 es la misma del champán:
 nos anima su calor
 y en nuestro interior
 ráfagas de amor naciendo van.
 En París y con champán,
 ¿quién podrá saciar su amor?
 ¿Y qué idilio juvenil
 no tiene en abril
 la sutil fragancia de una flor?
 Todos= ¡La sutil fragancia de una flor!

Octavio=

Sin dinero todo es mío
 y me río!
 No he de dar mi carcajada
 por nada.
 Y a mi lado reirán muchos
 corazones,
 porque el mío aún está lleno
 de ilusiones.
 Fortaleciste
 tu corazón
 con la quimera
 de la ilusión.

Estudiante =
 Todos=

24/
Octavio=

Brava quimera

tal vez será.

Estudiante
Todos=

Que con el tiempo

se apagará.

Octavio=

La ilusión de juventud

no la dé ningún licor.

Es la sangre que al latir

nos hace vivir

en jovial derroche de vigor.

Es la risa a flor de piel,

la insolencia y el valor;

es el alma en libertad,

que aún no tiene edad

de probar las hieles del dolor.

Estudiante
Todos= ¡De probar las hieles del dolor!

Octavio=

¡El alma juvenil,

que vuela en brazos del amor!

=
HABLA D.O.

Fenelón = Buenos; pero, en serio, ¿no ha
habido carta? *(Humorado sala de la comen-
dore y va al mostrador)*

Octavio : Mi una miserable postal; ~~3~~
vengo ahora misero de Corren; los
tienen olvidados, queridos Fenelón!

25/ Piccolini: Y menos mal que vosotros
penséis la alimentación resuelta.

Fenelón: Mi trabajo me cuesta, ami-
guito.

Octavio: Y vosotros ~~no~~ no, porque
~~no~~ no os da la gana....

Mario: ¡Eso es un paradojas! Que, entre
los cuatro, reunimos un franco.

Octavio: ... Porque no os da la gana de
decírnoslo a mí. (Sacando su car-
tera)

~~Alfredo~~ = ¡Viva al protector!

Octavio: (Sacando una hojita) Que
quedan dos tickets del Ideal.
¡Vuestros son!

Fenelón: (Con leve protesta) ¡Hombre!

Piccolini
~~Fenelón~~ (Cogiendo la hoja) Gracias. Los
arreglamos hoy con unos.

Fenelón: Guárdame las sobras.

Aguiles: (Que sorprende el juego de ar-
reglando en cuanto se jura a co-
mer) ¡Ah! Pover intorbe. ¡Rapiénas,
sho!

Aramando: ¿a qué sucede?

Aguiles: ¡Cari nada! ¡Que se ha co-
mido todas mis patatas!

26/ Ferrelin - (Quintavola el libro) ^{0 te} ~~despiden~~
 mas ahora mismo i te ~~quedas~~
 del texto.

Armands - the seas are!

agütes: ¡Pues no faltaban añas!

Armando: Que me lo quedado en
lo mejor.

Agente: En el Solmillo.

Amoroso: "No! En el momento en que
la hermosa cae en brazos del mar-
qués diciéndole: "Amor mío!"

Penélope = (abierto el libro) Pero, ¿qué es-
tabas leyendo? ¿"Margarita o la
vieta del castiblanco"?; ¿Luz de
mi vida!

~~Quand on se trouve en face de la mer~~

Discobolus ^{apl. 20.}
~~Discobolus~~ *Discobolus* 3

Favini (Entregando el libro a Piccolini)
Quina. Puede venderlo.

Quarig = (Quarig do le); 2a lay para os
portões.

Armandi: (Gibbularia exilis) No. Bw-
dus, no.

Querido = Pero, si en el broma.

Armandi; Yengai

do Guillermo Fernández Shaw, Biblioteca E.M.

27/ tiendo, por el chafán, Piccolini, Eu-
-rio, Armando, Alfredo y Jorge. - Ho-
arrato ha formado del autor de un
anexo almuerzo y lo ha dejado en la
mesa de la izquierda, haciendo luego
mitis por los comedores. Susana, lo ha
hecho momentos antes por la puerta-
cilla).

Fenelín: (aparte) ; ¿ aún queda otro por
echar! (a Octavio, que apetece la
estancia) ¿ ¿ Luc' bucles?

Octavio: ¿ ita venidos veini?

Fenelín: Ahí dentro está; con Magdalena.
Pero, anda; vamos a almorzar.

Octavio: (Sentándose a la mesa) Está bien.

(Aparece por el chafán un señor bajo y
gordo, con largas barbas, chistera y levita,
que, leyendo en voz periódica y sin detenerse, cru-
za la escena y entra en los comedores)

Fenelín: ¿ he había en casa una lata
de colamaros?

Octavio: Si.

Fenelín: ¿ te gustan a ti, Aguirre?

Aguirre: (con la boca llena) Que dislocan.

Fenelín: ¿ Por qué no vais por ellos?

~~Octavio: Voy ya. (Hace ademán de le-~~
~~-vansarse)~~

Fenelín: (Suguiendo) ¿ de ninguna
manera? Que vaya él.

28/Octavio:; Va a perder un siglo!

Fenelon: (Apunta a Octavio) Pues por eso.
(acto) Tí no me enseñas a Aguires cuando
se trata de comer.

Aguires:; Si casi me lo empezado!

Fenelon: Tí olvidas que por nosotros tie-
ne esta obligación de hacer enan-
to lo ordenamos, porque si no lo
retiramos la protección. (Al oír esto,
Aguires deja de punto de comer) Tí
no sabes que ahora mismo se levan-
ta, (Aguires va haciendo cuanto in-
dica Fenelon) deja la servilleta,
coge el sombrero, sale... (Así,
sale) (al ver que va trá-
se al puerto de Aguires) trá-
se en una banqueta, no en el
suelo)... tira una banqueta!... y se
va más que aprisa por las cola-
nadas. (con una transición, en
cuanto Aguires desaparece por el
chaffain) Y cumpliendo Nuestra Alte-
za que necesitaba de minutos,
a solas, para que hablaran de
nuestra situación.

Octavio: Te preocupas por poco, mi
buen Ahmed.

Fenelon: Tí me lo de preocupar! Si te
gustas sin recibir nuestra

29/ curriuguación mensual de Coralía!
Octavio: Estará enfadada con sus abuelos,
porque no le escribo.

Fenelón: Pero ¿y yo? Procuró a un Sob-
ran, nuestro augusto abuelo, rela-
ción semanal detallada de la
marcha de nuestros estudios y
de la marcha, aún más veloz,
de nuestros gastos? ¿bueno ha de su
gusto S. M. que un Príncipe joven y
un chambelán, por muy de cincuen-
to que vivan, puedan resistir en
París cuarenta días ~~en la mayor~~
~~rapia.~~ con veinticinco centimos?

Octavio: Y resistirnos. (Riendo)

Fenelón: ¡bu vilipendio! Explotando yo el
amor de esa foca con baldar. Y en-
gaitándola a cada instante. No os
quepa duda: en Coralía pasa algo.

Octavio: ¡Ta me lo dirán! (Bruja la esce-
na, de primera derecha a primera iz-
quierda, un motinamiento francés, provin-
ciario, que para mirando un curiosidad
a poder la dar)

Fenelón: (Bajando la voz), S. ^{Al menos} ~~Andicramus~~
aquí representación diplomática!
Porque ha perdido ^{al Khan} ~~en~~ nuestro abuelo,
~~desposeedor de Khan de~~
~~lo, en flamenco en~~ nuestro dere-
~~cho al bono...~~ cho
~~en cualesquier avanzado...~~ ¡Eso!

Octavio: ¿Y sería para mí el paraíso terre-
~~de~~ de nuestro gobierno de la monarquía?

30/ Fanelón: ¿Queréis descifrarne el enigma?
Magdalena: (Apareciendo por la segunda
izquierda) Faneloncito...

Fanelón: (Con naturalidad) ¿Qué quieres,
querubín?

Magdalena: (Avanzando, vestida con un
traje llamativo) ¿Te gustan más
así o al natural? (El chico)

Fanelón: Me gustan ^{más al natural} igual de todos modos.

Magdalena: ¿O no ^{alumbra} me pondría unos areños
en la cintura.

Fanelón: No. No te pongas areños, que va
a ser peso. Ahí estás... de fotografía.

Magdalena: ¿Aprobado el traje?

Fanelón: ¡Sobresaliente!

Magdalena: (Haciendo unitos, muy con-
funta por la segunda izquierda) ¡Mi-
ni!, ¡mini!, ¡matrícula de honor!

Octavio: ¡mini!, ¡He ahí la clave del
enigma.

Fanelón: ¿Esa chica?

Octavio: Esa mujer única. Me he enamora-
do de ella, ahmed.

Fanelón: ¡Oh!, ¡Una pobre costurera!

Octavio: ^{Exacto} ¡pero, ¡tan bue-
na, tan bonita!... la quiero... y me se-
lo he dicho.

Fanelón: ¡Claro!, Un Príncipe! Como no
fuere para una aventura...

31/ Niño, no sería para hacerla desgracia la, sino para elevarla hasta mí.
Fenelón: ¿Serías capaz de darle nuestro nombre?

Octavio: ¡he dado mi vida!

Fenelón: ^{eso} ~~Pero~~ es imposible!

Octavio: (mirando hacia la derecha) Ba-

lla: vieje gente, (Entran, en efecto, por la primera derecha, Colette, fuertemente vestida, en un gran bolso en la mano y seis "midi nettes en sombrereras de franjas blancas y azules, al brazo).

MUSICA

Todas: Las entreras parisienas
son la sonrisa
del bulevar.

Con su alegría picaresca
peñas y amarguras
hacen vidas.

Como las aves, en bandadas,
salen gozosas
de trabajar.

Y es que en las calle, libremente,
todas son maestras...
en cogerse.

Costurera de París,
¡que bien juegas al amor!
Pero en cuenta ten
que el jugar tan bien
que de ser perro.

Aquí, 3 cuart.
Clas en blancos.

32/ Colette :

Tengo un amor
puesto nada más
en un viejecito.
No es Rocambole,
pero a mí me da
lo que necesito.

Y es tan bueno mi galán
y tan pícaro soy yo,
que ninguno, en su papel,
sabe aún decir que no.

Midin=

Mi corazón
tengo desde ayer
en un jovencito;
me trastornó,
porque nunca ví
nada más bonito.

Como es casi un niño aún
yo le tengo que imitar;
y anifiándonos los dos
no cesamos de jugar.

Todas=

Costurera de París,
¡qué bien juegas al amor!
Pero en cuenta ten
qué el jugar tan bien
puede ser peor.

(Saca Colette de su bolso un dadidoll que representa un viejo. Las Midinettes la imitan extrayendo de sus cajas muñecos que figuran pollos más o menos bien. Octavio y Fenelón, durante el número, cuando Susana ha reaparecido en el estrado.)

Colette= Ven junto a mí

que te quiero yo,
ven mi viejecito;
no sufras tú
porque tu esbeltez
solo sea un mito.

Yo te juro que he de ser
fiel esclava de tu amor;
pero dame, sin cesar,
tu cariño protector.

Midin=

Mi quemubín,
cándido pichón,
tierno jovencito:
te enseñaré
cómo has de llegar
hasta el infinito.

Yo las alas te daré
y contigo he de volar;
porque en alas del amor,
¿quién nos puede sujetar?

Todas=

Costurera de París, etc

Ferrelin = Cada día más travieras y
más encantadoras. (~~Se levanta~~)

Bolette = y ^{ta} ~~una~~ cada vez más embus-
poros.

Midiuette 1ª = Más embusters y más ol-
vidadizo.

Midiuette 2ª } = Eso, eso.

Midiuette 3ª }

Ferrelin = ¿Lo?

Midiuette 1ª = ¿Cuántos días llevamos sin
~~recibir~~ ^{tus} obsequios?

Ferrelin = Es que el bolsillo se ha declara-
do en huelva.

Midiuette 2ª = ¡Bah! ¿No ^{eres} ~~no~~ galante.

Ferrelin = ¿No ^{hoy} ~~no~~ ^{hoy} tendrías ~~que~~ ^{hoy}
~~ofrecer~~ ^{me} un mejor regalo!

Bolette y las } ¿El qué? ¿El qué?

Midiuette }

Bolette = ¿Una pulsera?

Midiuette = ¿Un broche?

Ferrelin = ¿Un madrigal? (~~Se levanta~~)

Todos: (Con desencanto), ¡Hum! (Bolette

abandona a Ferrelin, halla con Oc-
tao, - que sigue se levanta abor-
se supura que la pregunta por unag-
dalena y hace unidos luego por la
guirca)

35) Fanelón: Una poesía dedicada a vos-
-otras. ¿os gusta?

Unidinetle 1ª: Poesía práctica es, pero si
no hay otra cosa... (Se agrupan
las Unidinetles en torno de Fane-
lón)

Fanelón = Mujeres, mujercitas,
adorables muñecas
que hiláis en vuestras ruecas
la ilusión de los hombres.

(Octavio se acerca al grupo)

Hilanderas crueles,
que apenas hecho el hilo,
lo cortáis con el filo
de vuestra propia mano.
Mujeres, hilanderas
del amor y la muerte.
Buenos días... ¡qué suerte!
Olvidaros... ¡qué audacia!
No es fácil olvidar
a quien hila el amor
y la muerte... con gracia.

Unidinetle 2ª: ¡Qué bonito!

Octavio: ~~“Mujeres, mujercitas... ruecas
que hiláis el amor... la ilusión de los hombres...”~~

Unidinetle 1ª: (A Octavio) ¿Te ha gustado
también?

Octavio: Me ha convencido.

Fanelón: Gracias, Octavio. Pero me
gusta mucho más esta

37/ Fenech: Gracias a Dios que se te ven-
re algo de provecho. Hasta ahora
amigos! (¿Cuántos de Octavio?) Fene-

~~Chon por el chaplín?~~
Agüiter: ¿Qué ^{será?} por lo pronto, que me
de quedado sin curar. (¿Vienes a Co-
lette, que sale por la segunda izda?) Pe-
ro, ¿qué ves? Me engañan mis
lentes o es la auténtica Colette, más
seductora que nunca?

Colette: ¿Señal de tarterías. ¿Qui sabes
si vió ~~Barbier~~ un novio?

Agüiter: Pero, ¿tienes novio?

Colette: ¡Buena! Mi protector. Rico, ele-
gante, de cierta edad....

Agüiter: ¿Te vió? ¿Y eres capaz de ha-
cer caso de ese espantapájaros, cuan-
do tienes aquí a este ^{belénico} ~~fidis~~ ^{que sus}
pira por ti día a día?

Colette: Mira, Agüiter. No vuelvas a
las andadas, <sup>tu serás todo lo pi-
chón y todo lo guapo que quieras, pero</sup> ~~que me atropella~~
~~en la plaza~~ no eres mi tipo.

Agüiter: ¿A lo que quieres nunca?

Colette: ~~Pasa que yo~~ ^{¿Sería que estar con?} ~~pa-~~
~~ra que me atropella.~~

Agüiter: ¡Ingrata! Mereces que ahora
me venga; pero soy demasiado
cariñoso a la primera

88/ ¿quiere); Ahí tiene a su viejo!

Bolette: ¿En el cementerio?

Aguiter: Desde hace una hora.

Bolette: (Desde la puerta); Chsss!; Chsss!; Marcisín!

Aguiter: ¿Pero se llama Marcisín?

Marcisín: (Saliendo, en la oscurecida puerta)
; Amor mío! Soy que en venías. Aca
baba de jenerme a almorzar, por
hacer algo.

Bolette: ¿Sabes? He querido que veas mis
nuevos trajes y sombreros.

Marcisín: Ya lo eres.

Bolette: Pero, aquí es, ¿comprendes? Te
vas a casa en las chicas y allí
me esperas. Voy enseguida!

Marcisín: ¿Y el almuerzo?

Aguiter: Del almuerzo no os preocupéis.
; Aquí estoy yo! (Se va por los corredores).

Bolette: (A las undécimas) ¡Dadme el y
enséñadme todo... nuevos los
prezios.

Luzana: Eh, señoras!... ¡Dadme francos.

Mundinella 1ª: ¿Y Fencón?

Bolette: (A Marcisín) Anda, paga tú,
rico.

Marcisín: Lo que quieras. (Paga alas
señoras) a Taura?

Mundinella 2ª: En marcha (Cogen

39/ sus cajas)

Marcini: (A Colette) ¿que en tar-
des. (Las sin diuettas, llevando
en un día de calor a Marcini, lleva
en unitis por la primera de ellas,
cantando el estribillo del número
"Estimera de Paris". Colette, mientras,
envia buenos picarescos a Marcini, has-
ta que esta desaparece)

Colette = desahogada. (~~cuando se queda sola,~~
~~viendo al entrar en la escena y se~~
~~arregla la cabeza, mirándose en un~~
~~espejito. Minni y Magdalena están~~
~~por la segunda izquierda~~)

Insana. ¡Qué suerte tenéis!

Colette. ¿Por qué?

Insana. ¡Muy hombre tan generoso!

Colette. Sí; pero, mira. ¡los hom-
bres les dan lo que ellos quieren!

para que sean generosos
tienen que ser viejos... y esto
último, ¡¡caracoles! es una

lata. (Salen por la segunda
de la izquierda Magdalena y Minni
con sus trajes de casa.)

Magdalena. ¡Muy
Minni. No familiar; pero es de
de hombre.

Magdalena. No, de importancia....

40
Colette... lo comprendo. Pues ¿por
qué no me ^{le} ido con mi
bastón?

Mimi: ¿En bastón?

Colette: Sí, mujer. Narcisim.

Es mi apoyo y, además,

esa cosa que tiene i no le
has visto tú nunca en

una casa filipina?

(Entr. Honorato de la calle con
el sereno que ha recogido)

Magdalena. Honorato: dejó
eso en cualquier parte y
vete i averiguar si han
~~hecho el escrutinio~~ publi-
cado el escrutinio.

Honorato. ¿El qué?
Magdalena. El resultado de la
elección...

Honorato. ¡Ah, vamos! Compañero
dido. (Le quita el mandil
y deja el sereno en el
mostrador. a Susana)

Honordne el favor.

Magdalena. ¿y podéis entrar
i comer. (a Susana)

Honorato. Vuelvo en seguida.
Magdalena. No, por Dios. En
no vuelvas hasta que
sea proclamado el reino.
y si soy yo como es
de suponer - - -

Mimi. Indudable.
Magdalena. Tomas un taxi.
(Honorato se va por el cha-
fín a buscar por la
puertecilla de junto al
mostrador).

Mimi. Estás demudada.
Magdalena. ¡ay! Una ilu-

sión que avaricio des-
de los quince años.
Colette. ¡Hace más de diez!

~~Mimi. ¡Hace más de diez!~~

Magdalena. ~~¡Hace más de diez!~~
¡Amplia los brazos! ¡a
ti no te ilusionaria
la proclamación?

Mimi. ¡Est! No sé qué decir.

Me parece que esos grandes
honores no tienen valor
cuando no hay con quien
compartirlos... ¿No, tan
sola en el mundo... sin
familia... sin nadie ni
quiere. Pero en mi² día.
Magdalena. Tanto, porque Farelón.....
Mimi. ¡No os parecería
muy raro que la reine
de los mercados de París,
salida ~~acabado~~ ~~concluí~~
do su reinado, se reti-
rada a sus posesiones
de la calle Racine, 28
etableness riquiente?
Colette. ¡Ah...! No estoy con-
forme... Porque yo el
año pasado ~~sali~~ ~~de los~~
~~calle~~ ~~de un~~ ~~chis~~ ~~con~~
bajo el puente Marco-
det y, cuando me
detraron, me ~~un~~
des al Ritz.

44
caras lo del bastón, y he
chido que este año he venido
del barrio latino y aldrá
de un bar de esta calle...
Magdalena. Pues aquí no

hay otro...
Miri y como no fuera
la sentada de la caja...

Magdalena - ¿Sas una? ¡No
lo quises pensar!

Colette. ¡No hay que pensar!
¿Me prometéis a darne-
mente que me dirig-
maris nuestra dama
de honor?

Miri. ¡Buen Colette?
Colette. Pero si a eso he
venido... Me piro
por ir otra vez en la
cabalgata, por asistir
al baile del blisco y
a la recepción en la
alcaldía... ¡a ver si
pasa un Marisín...
¡vaya!

45
Magdalena. Pues sí, o lo
joramento.
Mimi. ¡Yo soy testigo.
Colette. Me voy, entonces!
que ese pobre hombre
estará desesperado. Le
daré una larga ... y
mucho. (Medio minuto)
¡Magdalena!
Magdalena. Lo dicho, dicho
esté. Adios hasta ahora.
Colette. (Intis por el chaplín)
Mimi. ¡Qué loca!
Magdalena. ¡Ya ...! ¡Una
chica tan inocente ...!
~~lo fin~~ ~~de un~~
Pero ¡no ~~me~~ intis tú, una
chica?
Mimi. Sí ... ahora ... (Mi.
cando con disimulo la
cir de decirle) la
seguida con ... ¿A verás?

is centántos...? ¿O no
convenen hoy juntas?

Magdalena. Ya lo creo...

Mimi. Tómalo el ticket.
(alargándole un cupón
de un carnet)

Magdalena. Espere... Que
ni me hace el onorato
en faci
con liber... te con-
vido. (Mimi por
la primera de la in-

quierda)

Mimi. (Se acerca: le pasa
la de la derecha y el
llegar a ella se mueve
repentinamente y ca-
min hacia la izquierda
de decidiendo!) ¡Qué
triste risa!

Música

- Octavio. (Entrando por la derecha)
 ¡Estoy desesperado!
 ¡La pista le perdí!
 Minni. (Acercándose a él, inter-
 rumpiéndolo). ¡Qué te pasa?
 Octavio. ¡Bueno havía visto a
 Minni, cambiando por
completo de expresión
 ¡Qué me pasa?
 ¡Que al verte soy feliz!
 Minni. Palabras lisongeras,
 galante explicación.
 Octavio. No, no... y ahora, Minni,
 de proclamar mi amor.
 Minni. ¿Su amor?
 Octavio. ¡Mi amor!
 Minni. ¿Por quién?
 Octavio. Por ti!
 Minni. ¡Jesús!
 Octavio. ¡Ballad!
 Minni. ¡Verdad,
 Octavio. Minni!

==

(Breve momento minnico en
 el que Minni, desde el extremo
 derecho que ocupa atravesada ha-
 cia la puerta del restaurant to-
 da la escena, mientras Ota-
 rio, casi arrepentido de su
 insinuación, la deja mar-
 char; pero al verla ir, la
 alcanza y la suspira:)

Minni:

terron
 de sal,
 fulgor del cielo azul,
 clavel
 de olor
 sutil,

Jarral de amor y luz....
 (ahora, con una mujer)

Mujer: ¡felicidad
 si al fin aplacas tú
 la fiebre de mi pecho...
 que tiembla de inquietud.

Minni.
 ¡Como sospechas,
 que en su corazón
 esa inquietud ecistia!
 Como bajo el tul
 del amolecer
 se oculta la luz del día.

Mimi. Nunca en sus ojos
leí la pasión.

Otario. Por el secreto
de mi corazón.

Mimi. Por un secreto
que no descubrí.

Otario. Dime qué piensas,

Mimi.

Calora la minica consiste
en la lucha que en Mimi
libra la alegría de una
ilusión satisfecha y el con-
fort que obligan las conve-
niencias sociales. Así, pro-
ella, calibrada y molinosa
se aparta de Otario a pa-
sos lentos, jugueteando con
algun adorno de su vesti-
dito, mientras él la
sigue aguardando, sus-
penso, la respuesta feliz.)

5º / Mimi. Sonar
con un
amor,
sentir que cerca está,
~~con él~~
y dar
con él

al fin
es la felicidad....
Octavio. (apasionado, acercán-
dose, mientras ella se retira
hacia la puerta del restaurant
Feliz
serás

Mimi. No hay por qué dudar
mi bien....
Octavio. En amor
quizá
lo gré.

Mimi. No he de meditar.
Los dos. No pierda } la esperanza.
Me alienta }

Octavio. (Andándose) ¡adiós!

Mimi. (Lo mismo) ¡adiós!

Octavio. (Volviendo) ¡Mimi!

Mimi. (Ya dentro y al paso
que él)

¡Voy a ser feliz!

HABLADO

(Octavio ha quedado junto a la puerta de los cuartos, mirando embobado hacia el interior. Fenelón llega por la primera derecha, hablando solo)

Fenelón: ¡Imposible! ¡Cualquiera da en él! Y es alguien de Coralía, sin duda. ¡Ah! ~~Octavio~~ ^{Señor} ¡sigue, señor!

Octavio: (Volviéndose) Estoy muy contento; ¡Ja, querido ~~quien~~ ^{ahmed}! ¡Ja!

Fenelón: (Vivamente) ¿Y qué era?

Octavio: ¡Un encanto! La mujer única; ^{bien} de lo dije.

Fenelón: Pero, ¿cómo la mujer? ^{i queréis} ~~quieres~~ explicarme?

Octavio: Me he declarado por fin a ella.

Fenelón: ¡Ah, vamos!... ¿A quién?

Octavio: ¡Y me ha dado esperanzas.

Fenelón: ¿Habeis medido el alcance de vuestro paso?

~~Octavio: ¡No! ¿Decís, sí, he baricéfalo? Cumpliré con mi deber de hombre honrado.~~

~~Fenelón: ¡Bien, bien, vivamos en París.~~

~~Octavio: ¡Y en el fin de mundo!~~

30 Fenelín: Repare nuestra aeteyá -

Octavio = mira, Ahmed. De tener mi
sangre con esta nueva vida a' que
avanece, vuelvo a sentirme árabe;
vuelvo a tener la presentimiento
de nuestra raza. Y en el libro de
mi destino les escribo el nombre
de ^(de inspechadas) ~~tuimi~~, con un ~~quinto~~ ~~de~~ ~~quinto~~
claridad.

Fenelín: Pues podéis ir cerrando el libro,
porque mi viento abuelo, mi viento
pais....

(borta la palabra de Fenelín, la llegada, por
el chafarín, de Mirza - tipo alto, de rígido
suavimiento, que viste de chaquet y se toca
con fez rojo, - y de un mozo de estación, que
viene tirando de una carretilla con un
bowl)

Mirza = ALA' OS GUARDE.

Fenelín }
Octavio } ; Mirza! (1)

Mirza: (mostrado) YA ES HORA DE QUE
OS ENCUENTRE DESPUES DE TRES DIAS DE
RECORRER PARIS DE PUNTA A PUNTA.

Fenelín: ; NO ES ESE EL MODO DE PRESENTAROS
ANTE EL PRINCIPE, NUESTRO SEÑOR!

53/ Octavio: (Interviniendo) ¿Dónde estáis callar,
ser pudentes? Haslaudo en árabe,
¡adiós auestro in cigno to!

Mirza: (Respetuoso) Perdón, señor. Pero es
que son tres días de buscarlo ^(en París) inútil-
mente. Como no os habeis dignado
mandar a Coralia auestro señas...

Octavio: ¡Para qué, habiendo una lista de
Correo, tan simpática!...

Mirza: ~~Para buscar auestro~~ He
recorrido todo los hoteles, pensiones
y estudios del Barrio Latino.

Octavio: ¿Y por quién preguntabais?

Mirza: (Señalando a Ferrelin) Por Sidi
Ahmed ~~muham~~ Mahmut. ¡Pero,
sin nombrarlo!

Ferrelin: Pues, ¿cómo?

Mirza: Preguntaba por el estudiante
más viejo de la Sorbona.

Ferrelin: ¡Eso es balbucure!

Octavio: ¿Y ese baul?

Mirza: Como al acertar con nuestra casa,
en una diem en ella grandes se-
guridades. (Al unyo) A la pension
del bulvar San Miguel. (Unthi
del unyo en la carnicilla por el
chafan)

54/ Octavio: Pero, ¿a cuánta venida?..

suiza = "O que" ha de ser, senhor? a busca

Octavis: a line?

~~Surge: La siembra de ^{hierba} ~~maíz~~~~

~~Finalista. Bien en la temida y~~

1. ~~La~~ Misma: Nuestro abuelo, enfermo y adra-
cos, no tiene energías para in-
gerirse á los descontentos. ~~Los~~ ^{Hay} ~~grandes~~
servos del Tesoro se han emplea-
do, durante ~~los~~ ^{tres} años que bal-
tais de allí, en comprar el silen-
cio de los jefes republicanos. Pero
siguen valiendo jefes republica-
nos por todas partes!

Penclon: ~~Le~~ ³ avo... / to do me un ministro!

Quiza = mi ministerio, de la Tranquilidad
mi Fe. Por eso.

Pública, ya es ^{útil} ~~solo~~ unido. Por eso,
queriendo ~~en algún~~ ^{designar el}
~~que designa~~ ^{Gobierno}, para

esta misión diplomática ~~carca de~~
fuera de allego, ya que las circunstan-
 cia acensyon mejor dicho, exigen:

Octavio: (burlesco); unrad! a mi no
me vengas en exigencias...

mirza = Es que el Feroz...

Paseo. Es que el pueblo.
 egado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

55 / Octavio - Esta bien. Te ire', pero cuando juegas. Puntos 7, ante todo, necesito las cosas.

Mirza: Decid...

Octavio: la primera, dinero.)

Fenelón: ~~Es verdad.~~

Mirza: ~~¿Dónde?~~

Octavio: ~~Bastante.~~ Llevo dos meses sin recibir un franco.

Mirza: Es que yo... Veréis. Como las arcas del Tesoro están exhaustas, solo he podido traer unas joyas y unas esclavas, bozaderas, que pueden ~~interesar a los señores~~ ~~ser vendidas en condiciones~~ ~~razón.~~ porque las doy muy arregladitas.

Octavio: De las esclavas, os ocuparéis vos. ¿Dónde están las joyas?

Mirza: (~~Sacando un brillante pendiente~~ ~~una cadena en un~~ ~~gran brillante en el centro~~) Yo creo que este brillante...

Fenelón: ¡Deslumbrador!

Octavio: (~~Quitándole a Mirza~~) ¿A ver venís. (~~Se le guarda~~) ¿Qué más?

Mirza: (~~Va a sacar otra alhaja, pero al ver el juego de Octavio, se arrepiente~~ ~~las dejó demás, las ha depositado en el Banco Persa. i' bual~~)

56/ era la otra condición?
Octavio: Importantísima. Que vaya o no,
quieras que esté en París, ha de
^{respetarse}
~~guardarse~~ así incógnito.

Fenelón: ¿Por qué? Ser de luego.

Mirza: Mandad que me estén en cabe-
za, señor.

Octavio: ¿Por qué?

Mirza: Porque es... ya no es posible.

Octavio: ¿Eh?

Mirza: Como me os encontraba, fui esta
mañana a la redacción del Paris.
Quidi, para que celebrasen conmigo
una entrevista, y ver si así....

Fenelón: ¿Y dijisteis?

Mirza: ¿Ido? ^{buscaba al Príncipe} ~~me venia~~
¿Ahora ~~de~~ de Coralía; que sabía que su
olteza, ocultando su nombre, se
hallaba entre los estudiantes del
Banco Latino... Fatal, fatal.

Octavio: ¡berdielad!...

Mirza: ¿en cuanto se enteren los es-
tudiantes, indagaran, averigua-
ran...

Octavio: ¡Hay un remedio!

Fenelón: ¿bual?

Octavio: (A Fenelón) ^{vas a ser el} ~~Príncipe~~ ~~Príncipe~~ ~~Príncipe~~
Príncipe.

Mirza: ¡Improbable también! He dicho
que mis jovenes ~~y~~ ~~jóvenes~~ arrogantes

54 Octavio: ¿Pero, hombre!
Agüiter: ¡(Saliendo por la primera
izquierda)! No bien, que pensaba tra-
parse Narcisim.

Octavio: (Al verle); ~~¿No hay principio?~~

Agüiter: ¿Bóms? (Al fijarse en uirza)

~~Oct.~~ Ya está aquí el vendedor de pi-
jas.

Octavio: Ven, Agüiter, quiero presentar-
te a este señor. (uirza se orde-
lanta a saendarse)

Agüiter: Eso es preciso. Ya me figuró...
(A uirza) A mí las que me gustan
son las de ámbar.

Octavio: (Interviniendo); Eso es así! (Pre-
suntando) El señor uirza-Verza!!
embajador de Coralía. mi compañe-
ro de estudios, Agüiter... ¿bóms es tu
apellido?

Agüiter: Zaracatojwulos.

Octavio: Demás incondicional, que nos
ayudará ^{en nuestra empresa.} ~~en nuestra empresa.~~

Agüiter: ¡En lo que sea!

Octavio: Pues bien, desde este momen-
to y hasta nueva orden, eres, aquí
al menos, el Príncipe ^{J. M. de} ~~de~~ ^{de} ~~de~~
redero de Coralía.

58/ Agütes: ¿Por qué?

Octavio: Porque a mí no me conviene
saber.

Agütes: (Hacen un lío) luego tú, luego
vos...

Octavio: luego de lo explicaremos.

Mioza: Entonces, es conveniente...

Fenelón: Es conveniente es que nos va-
yamos de aquí, antes de que
nos vean juntos.

Octavio: Es verdad. Ven en mi otro
Agütes.

Agütes: Pero ¿adónde?

Octavio: ¿adónde?; A darte categoría!

(Hacen un lío por la primera derecha.

acabado Al intentar hacerlo, en último

lugar, Fenelón, es sujetado por la ameri-

cana por Magdalena, que ha salido

de puntillas, remanentes antes por la segun-

da izquierda, procurando no ser visto.

Magdalena tira de Fenelón y lo trae al
centro de la escena)

Magdalena: ¡No! No os vais. Porque an-
tes me tenéis que explicar... (Com-
prunzada, más que indignada)

¡¡Furiosos! No, que había, puesto en
confianza.

59 / Fencón: Pero, ¿qué estás ^{hablando?} ~~preguntando~~?
Magdalena: Lo he oído todo... lo de Oc-
tavis, ¡lo tengo! Es decir, ¡lo nuestro!
Pero yo ^{contaré} ~~diré~~ que si fui víctima
de este engaño...

Fencón: ¡No! Tú no ^{contarás} ~~dirás~~ nada, ¡ab-
solutamente nada!, si no quieres
meter en flor nuestro cariño.

Magdalena: (Otra vez enfadada) ¡Ah! Pero,
¡el cariño?

Fencón: (Con inflexión)

Chambelán o estudiante,
coraliano o francés,
¡qué más te da
si Fencón
un esclavo es?

Magdalena: (Mirando) Es que te irás.

Fencón: Me iré; pero contigo.

Magdalena: ¿No tienes en Coralia otras
mujeres?

Fencón: Las tengo; pero no importa.
Las licencio. ¡Tú no sabes aún
quién es Ahmed!

Magdalena: Para mí siempre serás Fe-
-nelón.

M U S I C A .

Fenelon= ¡Dí que sí!

Magdalena= ¡Fenelón!

Fenelón= ¡Mírame...

Magdalena= *Como no!*
¡No, por Dios!

Fenelón= Tu serás en Coralía
la sultana de veras.

Magdalena= A tu lado, mi vida,
yo seré lo que quieras.

Fenelón= Y pondré a tu servicio,
como tal majestad,

cien esclavas bayaderas
que en sus danzas orientales
te descubran el secreto
de la voluptuosidad.

Magdalena= ¡De la voluptuosidad!

Fenelón= ¡Trá, lá, lá,
trá, lá, lá!

Magdalena= ¡Trá, lá, lá,
trá, lá, lá!



! CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

(Fenelón baila una cómica danza oriental. Magdalena le
-ta grotescamente)

Magdalena=

¡Ay, Fenelón!

1 { No me mires de ese modo
porque pierdo la razón.

Magdalena

¡Ay, picarón!

3 { Yo no sé cómo has podido
destrozar mi corazón.

Fenelón=

Tu Fenelón

2 { es un pájaro de cuenta
que a tu lado es un pichón.

Fenelón

¡Ay, qué emoción,

4 { la que siento cuando veo
que al fin vas a reventar....

de satisfacción!

Magdalena=

¡Dí que sí!

Fenelón=

¡No que no!

Magdalena=

Bésame...

Fenelón= (Con leve protesta)

No, por Dios!
¡Por favor! (~~no bese~~)

←

Magdalena=

Por lo pronto ya eres
el sultán de mi casa.

Fenelón=

A tu lado, mi vida,
yo no sé qué me pasa.

Magdalena=

Y esta noche, aquí solos,

cuando cierren el bar,

Bailaremos muy juntitos

y tendrás, en cada vuelta,

~~por antorchas mi mirada~~
~~mis miradas de alimento~~

y mis brazos por collar.

Fenelón=

Y tus brazos por collar!

Magdalena=

¡Trá, lá, lá,

trá, lá, lá!

Fenelón=

¡Trá, lá, lá,

trá, lá, lá!

(Vuelven a bailar, imitando ahora una danza moderna)

Magdalena,

Fenelón

¡Ay, Fenelón!

Tu Fenelón

No me mires de ese modo

es un pájaro de cuenta

porque pierdo la razón.

que a tu lado es un pichón.

¡Ay, picarón!

¡Ay, qué emoción

Yo no sé cómo has podido

la que

~~sentir~~ siento cuando veo

destrozar mi corazón.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~
que eres tu mi salvación.

(Nuevo baile, muy breve, iniciando el mútis los dos hacia la segunda izquierda)

¡Ay, picarón!

¡Ay, qué emoción

Yo no sé cómo has podido
comprender el loco afán

la que siento cuando veo
que al fin vas a reventar...

de satisfacción. (MURIS)

(Entran por el chaplán Piccolini, Mario
Alfredo, Jorge y Armando y otros tres
estudiantes. Piccolini y Mario traen
ejemplares del periódico "Paris-université".)

Mario
~~Piccolini~~ = ; Octavio! ; Aguiles! ; ha gran
noticia!

Piccolini
~~Mario~~ = ; Un Príncipe entra en estudian-
-tes! ; Qué sarcasmo!

Armando = La Piccolini ; ¿se puede leer
algo!

Piccolini = ; Comprate tu otro!

Mario = Se de ser de Filosofía. Hay
~~una~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~da~~ ~~una~~ ~~idea~~ ~~impor-~~
~~ta~~ ~~ncia~~.

Piccolini = E, que es todo.

Fenelón = (Saliendo por la segunda izquier-
da) a qué ocurre?

Bolette = (apareciendo por el chaplán) ¿qué os pasa?

Mario
~~Piccolini~~ = a en lo saléis? ¿Hay entre us-
otros un Príncipe oriental.

Fenelón = a ¿qué ocurre? a Un Príncipe?

Armando
~~Mario~~ = ; Cargado de riquezas!

Bolette
~~Mario~~ = a ¿de esta? a Fenelón;

Piccolini = Lee a quí. (De la 3^a parte del periódico que le faltaba!

Bolette = Siempre se debe leer lo que le faltaba!

Fenelón = Gracias a usted!

64/ quien = (apareciendo por la puerta izquierda) ¿Og habéis vuelto locos?

maris: Sí, loco. Anda, Fenelón, lee en alto ^{para} ~~para~~ que se enteren. esta (Salen Magdalena y Gusar).

Fenelón: (Legendado) "El Sr. Quirza-Verza, Embajador extraordinario de Coralía, me recibe, en su magnífico departamento del Hotel Eduardo VII, rodeado de odaliscas y de alusividades..." (Aparte) ¡Aquí se escribe ~~la historia~~ la Historia!

maris = Aquí; aquí más abajo. (Legendado)

"De modo que Coralía?... El Sr. Quirza mira los ojos en blanco, exclamó: "Coralía marcha en pasos firmes por la senda de su prosperidad..." fantástico!

Fenelón: (Aparte) ¡Qué entortecedor!

maris: "... Por en la verdad en busca del Príncipe Edmundo, que oculta su nombre entre los estudiantes del bachillerato latino..."

quien = (Interesada) ¿Eh?

Fenelón: Esto es una novela, de las que a ti te gustan. (A Armandas, a quien se refiere dicen) Para ti.

65/ Magdalena: ~~it's~~ ^{it's} ~~not~~ ^{no} ~~seems~~ ^{seems}
amanda?

menio - como eu se trata... (Volviendo)

a leer) "El Príncipe es un guapo
ancho, moreno, de veinticinco años,
simpatético, fogoso y sentimental".

Miami = (aparte); bin uno!

Fenelon: i Dogmi sentimentali? ~~da Pic-~~
~~cioli~~ Piccoli! ~~da Pic-~~
~~cioli~~ Piccoli!

Piccoli: no me agradan! (un un lee
en el periodico de armados por
detrás del hombro de este)

Armandos: (Leyenda) "La fortuna del Príncipe, terminó al Embajador, a increíble."

Bolette = ; que' delicia!

Armando = "Pare transportar sus cosas,
harian falta ochos elefantes por lo
menos."

Fenclini = ; Enc' barbaridad.

Piccolini, Esto es repugnante.

Octavio = (Por la derecha) ¿Os habéis enterado?

armenien: Hume! Tu a cas la cruz cas.

Octavio: una nueva idea.

¿Y si fueras tú?

Octavis = (8m natividad), 9^o día.

Magdalena (Aporte); Line "farsantes."

Ami: (Aparte, pero sin poder evitar que la
oiga Octavio) ; Gracias, mis Santos!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

7. du: 'Bravo!'; Bravo! (applauso)

Octavo: 'Acercándose a' unimi') ¿Hubieras
sentido que fuese Príncipe?

Amien = (Sonriendo) Guizás...

Octavio: luego te has alegrado de que no
lo sea...

Heinrich: Esso ga es unchis suprar. Heuno
quado en gne ^{lo pensare.} ~~hasto a...~~

Octavis = 2^{da} si tu hueriera si do.?

Trini = Te ambiese contestado ~~to~~ ya.

Octavio - i' le que'

suicini = jure iurca!

Octavio = ; An' te quiers! (Siguen hallan-
do, un y jovialmente) Iniciata 2

Lucila ~~Bobillo~~ (Por cc chaplain, seguida de varios estudiantes) ~~entre ellos Lucila y~~ Julista y

- ~~l'écrit~~ n'est la vérité la que diriez?
l'écrit = ^{l'importance} ~~la chose~~ la chose. le dais!

Delicta = ; *Inverosimil.* ; *Inverosimil.*

manis = (a Julista) les fuifans mar, se-
neur, que etaient en le secret.

Kilieta = (Indignada) e to? - por lingua-
do! (grandes risas)

Función: (mirando hacia la primera cera)
1ª parados, servir. El Pausopa
2ª agn!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

MUSICA

Mario. ¡glorie y honor
al príncipe oriental!

Todos. ¡glorie y honor!
(churan aguires y Missa
solemnemente: el primero
con lenta cordata, partelán
galoneado y far)

Aguires. ¡Mil gracias, compañeros!

Piccolini. ¡Que sea este melón de sangre
real!

Aguires. Señor embajador:
ya veis que mi pandilla no es
tan mal.

Missa. ¡Bolo al!

Todos. ¡glorie y honor
al príncipe oriental!

Mario. Mentira parece.
¡En el príncipe Edhem!

Aguires. a mi me parece
muy bien.
parece mentira.

Todos. ¡En el príncipe Edhem!

Edelte. (avanzando hacia el)
a mi me entusiasma
también.

y a habreis comprendido
que aquello fue broma,
aquiles. Mirad, Mirsa Varza
¡qué bluca tan mona!
Colette. Me adora y le adoro.
¿Qué tal os parece?
Mirsa. De mi ministerio
no es se expediente.
aquiles. (Quando el bano i Colette
y parecían dos con ella).
y a habreis adivinado
que no hay quien me
vea
apenas he llegado,
y he este conguista.
Fervelón. ¿Que sea entrometido!
Bato. ¡Bueno, te felicito i
Fervelón. Me llevo la nueva
Fervelón. más pura del distrito.
Colette. ~~Comida i tus amigos~~
~~i comida i todo el mundo!~~
~~son primos y parientes~~
~~i comidales a todos!~~
aquiles. ¡Mudados i i beber!
(aparte)
Que yo de todos modos
no tengo que perder.
¡a beber!

(Entre ^{Honorato} impudicamente, como
una tromba, por el lado de re-
cho. Porque ¿ to los, se plan-
ta en medio de la cena,
quiere hablar; pero el so-
bre aliento de la carrera se
lo impide y, claro está, men-
to más le apremian, menos
puede comer).

Margdalena.

Fenelon.

Mina.

Aguiles.

Todos.

Colette.

Margdalena.

Mina.

Margdalena.

Todos.

Todos.

Fenelon.

¡Honorato!

¿Qué le pasa?

¿Quién es éste?

¡Fron bailón!

¡Uddé! ¡Buena!

¡Rompe! ¡Vamos!

¿Se ha acabado

la charla?

¿Viene en taxi?

No, no viene.

¡ay, Dios mío!

¿Qué será?

~~¿Qué será?~~

Se ha quedado

todo y mundo.

Vamos, hombre,

rompe ya.

Magdalena: ¿Proclamaron ya la reina?
(Honrado hace signos afirmativos)

Todos: ¡Si! ¡Si!

Magdalena: ¿Por ventura no soy yo?
(Honrado hace demonstraciones negativas)

Todos: ¡No! ¡No!

Callete: ¿Bien, entonces? anda, di
(Honrado hace señales ¡Mimi!)

(Honrado dice que no con la cabeza)

Todos: ¡Mimi!

Mimi: ¡No?

Stano: Si.

¡Mimi!

Todos: ¡Viva Mimi!

(Magdalena, dando un grito, cae des-
brazos maçada en brazos de mirza-ver-
za y de Piccolini. Gran revuelo en
todo)

Fanelsin: ¡Oíelos!

¡Agua!

71 / (Huorato se quita de enmedio, como
si fuera a buscar un vase)

Mirza: ; cómo pesa!

Piccolini: como que está
es un colchón.

Fenelón: he arrojarse,
que a la pobre
le han quitado
la ilusión.

(Los dos amtrados, Fenelón y Huorato
- que vuelen en el vase y, para coger a
Magdalena se le entrega a Aguires, - se
llevan a ella por la segunda izquier-
da, mientras los demás abren pasos y
cantan a media voz)

Todos: Magdalena!
Magdalena!

Se ha desmayado de pena.

Magdalena!

Magdalena!

¡ Esta sí que ha sido buena!

(Una vez que ha hecho mito el grupo,
todos rodan a Mirza y renace la ale-
gría) ; Viva Mirza!

(Esta se acercas a Octavio, que se ha re-
- trecho, y le dice)

72/ Mimi: i Vos us os alegráis?
 Octavio: tu os que decir.
 Mimi: i Porque el suceso os apena?
 Octavio: Porque si soue
 en un gran amor,
 yo no aspiraba a una reina.
 Breve reinado me ofrece París,
 en unis ~~los~~ escudos no hay flores
 de lis.
 Y el soberano que en un reinará
 un estudiante sera'.

Octavio: (Saca el "pendentif" y poniéndoselo
 a "Mimi" sobre el pecho, canta)

Mimi,
 tu amor
 me das
 y yo te hare' feliz.

Mimi: Si tu
 me das
 amor,
 iyo que he de darte a ti!

Todo: Mimi,
 parol
 de miel,
 capules de rosas.
 Por bella vas a ser
 la flor del bulevar.

Fouelin: (Saliente)
 Nada fue', señores.
 Ya se le pasó.
 (A Mimi) a felicitarte

ahora venga 70.

Aunque en todo el barrio
vayas a reinar,
de los estudiantes
no te olvidarás.

Todos: ¡Eres nuestra Reina!

Guerra: ¡No faltaba más!

(Avanzando a primer término)

¡Los estudiantes son los nuevos forjadores
del ideal que salvará la raza humana!
Pues de sus filas, temblorosas de entusias-
mo,
han de formarse las legiones de mañana.

Todos: En su hermandad no reconocen más pen-
sías
que las batallas del amor y del saber.

¡Jamás fueron vencidos
sino por unos ojos de mujer!

¡Los estudiantes son los nuevos forjadores
del ideal que está empezando a florecer!

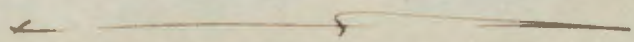
¡Estudiante! ¡Estudiante!

No claudiques, ¡y adelante!

porque tienes en tus manos el poder.

(Gran animación en todos)

Felón



Acto segundo.

Cuadro 1º

Lota Bancos donde vive Mimi. El
techo, abobardillado, se une a la pa-
red del fondo a unos dos metros del
suelo. En esta pared hay, a derecha
e izquierda, dos ventanas, rasgadas
en sentido horizontal, al través de las
cuales se ve un panorama de teja-
do de París. En la habitación, en-
tre las ventanas, una cama modesta
de hierro. En el rincón ^{que forma el} ~~del fondo~~
fondo en el lateral izquierda, un fogón
pequeño, cuadrado. En este mismo
lateral, dos puertas y, entre ambas,
una máquina de coser, sobre la cual
hay una prenda a medio terminar.
En la pared de la derecha, otra puerta.
Y en el rincón de este lateral con el
fondo, una mesa de pino y en ba-
rreros. ^{Una silla} ~~Una silla~~, ante la má-
quina de coser. Otra silla, baja, jun-
to a la cama. ~~Por las ventanas,~~

Cuando se levanta el telón,

2/ a la vista del público por un am-
plio ropaje, que se recoge en el techo,
en el centro de la escena, formando
una gran ruina, rodeada por regia
corona. El ropaje, a modo de dintel,
cae al fondo y a derecha e izquier-
da, mostrando su fondo, que se supe-
ne que es de blanco arminio sobre el
que se destacan doradas flores de lis,
abejas, etc. En la parte superior y en
los extremos de ambos lados, corre una
cenefa con los mismos motivos. ~~Fondo~~^{En pri-}
ca una ~~terruño~~, tanto junto al oculto
techo, como en las laterales, se advier-
ten las vueltas, - o sea la cara, - del
ropaje, que han de dar la sensación
de ser de terciopelo rojo. En abier-
turas, una a la derecha y otra a
la izquierda, dejan, en el ropaje,
pasos francos a los personajes que han
de entrar y salir en escena.

En esta escena aparecen con-
-gregados, en el momento de comenzar
el cuadro, Miguel, Magdalena, ^{Julista},
Lucía, Octavio, Ferrelin, Agente, Mir-
za, ~~Piccolini~~, ~~tercio~~, Armando, Al-

37 Freds, ~~King~~, otros estudiantes de aum-
bo sepan, ~~muchachos~~ varias muchacha-
chas enteras, compañeras de Luis-
mi. Esta muestra sus golas de Reina de
la bui Carène: corona de laurel, manto
de arminio y banda cruzada sobre el pe-
cho. Se halla ~~sentada~~ ^{en pie, junto a} un amplio
sillon dorado, mantiene en su dies-
tra un cetro. La rodean, Magdalena,
en vestido de dama de honor, de sobria
línea común; Julieta, en el mismo
traje del primer acto, herida y las de-
más muchachas en caprichosos ~~trajes~~ ^{disfra-}
ces de Carnaval, pero sin antifaz ni
caretas. Octavio viste de susking; Aquiles,
el mi uniforme de Príncipe; Favalón,
de clown y Manis, armando, ~~alfracs~~ ^{disfra-}
ces y los otros estudiantes distintos disfra-
ces. Piccolini y Virgo tienen la misma
vestimentas del primer acto.

MUSICA.

Freds: ; Alegría! ; Alegría!
; alegría del Carnaval!
El cascabel de la coura
Suena sin cesar.

4/ ; Alegría! ; Alegría!

Entusiasmos de juventud.

¡Las almas nuestras se embriaguen
de calor y luz!

Mimi: ; Siga la fiesta!

Fancien: ; Viva mimi!

Octavio: (a mimi) Como disfrutaron
todos por ti.

Mimi: ; Siga la fiesta!

Wade: ; Viva mimi!

Mimi: ; Salgan las chicas!

Wade: ; Ya están aquí!

(Salen, efectivamente, por la abertura
de la izquierda bolette y ochos mu-
chachas, vistiendo un artístico dis-
fray, a base de la siguiente: traje de
blusa larga y faldita corta, hombros abiertos,
por encima de la rodilla, con colores, a
cuadros, variados y vistos; gran cu-
ello de encaje en largas frentes, de ca-
da una de las cras perde un casca-
bel, y sombros blancos y negros, en forma de
caperuza, con otro gran casca-bel en su
remate. Tran en las manos, cada una,
en una de las manos pequeñas)

57 Todos : (cuéntanos la versión elegada, avó -
Lucio Man)

¡ Alegría ! ; Alegría !
¡ Alegría del Carnaval !

El cascabel de la locura
suena sin cesar

Colette : Me llaman la Locura
porque mi risa es loca ;
porque tengo un tesoro
de trinos en la boca ;
porque voy por el mundo
derrochando la vida,
porque abraso mi cuerpo
^{con} ~~en~~ mi alma encendida !

Porque quiero sentir
la delicia de amar
en confuso tropel.
¡ Porque soy, en mis cantos y risas,
lo mismo que un cascabel !

~~La~~ (Baila, haciendo sonar
sus cascabeles, y canta :)

Suena, cascabel ;
suena retazón.
No me dejes tú
sin tu alegre són.
Eres para mí
la mejor canción...
porque un cascabel
es mi corazón.

6/ ^{Los ojos}
7 Logueros
(los)

(Surando tambien sus cascabe-
lles)
Suena, cascabel;
suena, retógin etc.

Bolette: Fango en mis ojos negros
lucas de mil colores,
que de noche se vierten
con vivos resplandores.
Y al correr bajo el manto
de luceros y estrellas,
mis miradas relucen
como raudas centellas.

Y es que entonces en mí
se despierta el dolor
de un instante cruel:
cuando fui destrozada mi vida
lo mismo que un cascabel!

(Al bailar, como antes, en vez de hacer sonar
los cascabeles, toca levisísimamente los platillos)

Balla, cascabel,
calla, corazon.
¡No me ~~gustas~~ ^{gustas} tú
con tu alegre son!

(Ya aumentando el sonido de los platillos)

Para sepultar
mi desilusión
quiero la embriaguez
de la exaltación!

Los ojos } (Haciendo sonar, ya con fuerza, los
Logueros } platillos)
& Bolette } Balla, cascabel;

calla, corazon etc.
¡De la exaltación!

Toda:

Fenelín: Despidámonos del Carnaval
con un último viva a la Reina.

Zodas: ¡Viva!

Aguiles: ~~Conven~~ la unión } Conven
en que un reinado ha sido breve, pero
diversificado.

Inbieta: Diversificado... y episódico.

Mimí: No se puede ocultar: estoy satisfe-
-cha.

Magdalena: ¡Podías no estarlo!; Con la aga-
sajo que has tenido!

Mimí: ¡Es verdad! Las autoridades,
mis compañeras, el público, voso-
-tros... ¡bueno agradecer tantas aten-
-ciones?

Collette: Yo solo te he envidiado una cosa:

Mimí: ¿El traje?

Collette: ¡Eh! Éste me gusta más; la fo-
tografía en el Eliseo, al lado del
Presidente!...

Mimí: Haberme lo dicho....

Collette: No podía. Estaba yo entonces
muy enamorada en el salón de

8 / de baile

Fernán = ¿Con quien?

Colette = (a notar que se acerca Aguilas)

¡Con nadie! Estaba... buscando, y sola,
los centes de su alfeza... que casual-
mente los perdió a los ~~primeros~~ ^{primeros} compases.

Magdalena = ¿Y aparecieron?

Aguilas = (Sacándolos de un bolsillo, en su es-
-tuche, y volviéndolos a guardarlos) ¡Muuu-

en antes de terminar el baile! Ella
misma los encontró, y fui que se rompie-
-ran. ¡Curioso, eh?

Marii = (A Colette, que ríe); Eres un ^{diabólico} ~~diabólico~~
¡te ~~tiene~~ ^{has} embobado!

Colette = Pues hoy me tiene muy disgusta-
da, no voyas a creer.

Aguilas = ¿Y?

Colette = Sí, señor. ¡Pir! Tienes es que me gus-
tan las anáscaras, ¡y eres el único que
no te has disbragado!

Aguilas = (a parte) Es te creer tú. (A esto; seña-
lando a Lucía) ¡El único, no!

Mario = ¡Vaya triunfo, de verdad, marii,
fue' en la cabalgata.

Armandis = ¡Cómo la aplaudían! ¡Te acuer-
das, Octavio?

9 / Mazdalena: El pueble de Paris es muy obsequioso y aglante a todas las Reinas.

Mariano: cuando son guapas.

Fenelon: (a Mazdalena) Como a ti el año que viene, bocinillos de cielo!

Mazdalena: ¡Ay! Para entonces, ya habremos volado: ¿verdad, papas mías?

Fenelon: (aparte) No lo sabes tú bien.

Mariano: Y para colmo de bondades, vosotros, en esta humilde cabana donde vivo, convertida por el municipio en un Palacio de Eres días, habéis dado esta noche a mi fiesta el gran encanto de la fraternidad.

Mariano: ¡Ah! Pero, ¿aun vas a hablar en serio? (a los demás); Vámonos de aquí?

Lucila: ¿a donde?

Alfredo: ¡a decir adiós al Carnaval!

Julista: ¿a estas horas?

Bolette: Es que para eso... que ya un estaba bien sobrando los personajes y las etiquetas oficiales. Y que ahora, cuando se han ido...

Aguiles: ¡Eso!

Bolette: ...; los hemos quedado en la gloria!

Mariano: (Reprendiéndola); Bolette!

Bolette: ¿dónde has? (Signan hablando For-
man ahora guapo, a la derecha, qui-
un, Bolette, Aguiles, Papá)

11 / Mimi: (a Octavio) ¡En qué picaras?

Octavio: Pienso en que estas horas de
un reinado han sido siglos para
mí; en que, desde el momento
que te creí más mía, has vivido
solo para los demás. Y pienso con
^{júbilo} alegría en que toda esa barra ^{de} Teruni-
~~es~~ ^{ya} ~~ya~~ ^{ya} que ya, por mi suerte,
únicamente reinar en mi corazón.

Mimi: ¿No te asusta mi celda?

Octavio: Tu celda es el lugar donde
fabricaremos nuestra felicidad.

Fancin: (avanzando al centro)

¡Señores! ¡Una idea!

Ya va a salir el sol; y en la azotea
podemos ahora ver

lo que nunca hemos visto: amanecer.

Aguilar: Eso te pasará a ti; ¡dormilón!

Mimi: ¡Vamos a la azotea!

Octavio: (a Mimi); Señor Embajador!

¿Te da su alteza que vería con espe-
cial agrado que se trajesen por
su cuenta unas botellas de cham-
pan...

Aguilar: ¿A Mimi? ¿A Zo? ¡Con especial!

12 / sí una complacencia!

Collette: El ~~que~~ caso es que yo... tengo
que retirarme. Ya sabes. (A Aguirre)
¡A estas horas, fuera de casa!

Aguirre: ¡Así me gusta! Pues, entonces...

Virgo: (Estando); Vámonos a la azotea!

Virgo: (Levanta la abertura de la iz-
quierda y mira hacia dentro) Ya es-
ta clarando.

Octavio: El momento más sugestivo de
París. (Van haciendo unidos, inician
con Virgo, por indicación de Aguirre)

Julietta ~~Primo~~: El de ~~dejar~~ ~~concierto~~ ilusiones
~~en el~~ ~~último~~ ~~luzero~~.
~~Piccolini~~ El de ~~unir~~ ~~la~~ ~~última~~ ~~actuación~~.
~~etc.~~

Margdalena: (Con cierta melancolía); El de
barrer ~~la~~ ~~tienda~~!

Collette: (Que queda en escena, a Aguirre, que
es el último que va a hacer unidos) Prin-
cipe...; Principe! a los señores?

Aguirre: (Deteniéndose); Ah! ¿te a mí?

Perdona; pero, en el circunferente, he
perdido la estampa. ¿te vienes?

Collette: Me voy a casa. ¡Para que veas
quién es Collette!

13 / Aguilas: Estás descomulgada.

Bolette: ¡Todo lo pade el cariño; Ay, Príncipe!

Aguilas: Llámame por mi nombre.

Bolette: ¡Ay, Aguilas! Quiera darte una sorpresa, pero no puedo seguir ~~cont-~~
~~tinuando~~ callando. ¡Ya me has com-
prado el Panhard!

Aguilas: ¿A qué?

Bolette: Abajo lo tengo. Es un coche precioso.

Aguilas: Pero si yo no te he dado...

Bolette: ¡Y en qué importa! ¿Para qué
~~venía~~^{estaban} mis ahorros? Me lo pa-
gas ahora ~~te~~ y en paz. Gracias,
Aguilas.

Aguilas: Oye, oye...

Bolette: Buenos: gracias, Príncipe. ¡Las
ganas que tenía yo de un ~~Panhard~~^{automóvil}!

Aguilas: Pues ¿y yo?

Bolette: Y que es de los carrs. (de ver la
cara demudada de Aguilas) ¿Te arre-
pientes, quizás?

Aguilas: ¿No? ¿Por eso... ¿significancia?
Un ~~automóvil~~^{automóvil} para mí, es un auto des-

14/ -to velozizado. ¿En te mereces eso
y muchos más.

Bolette = ¿Sí? Pues me vas a distinguir
en otra prueba de tu aprecio.

Aguiles = ¿Te voy a distinguir? (Saca
los lentes)

Bolette = No te pongas los lentes, que
estás muy feo.

Aguiles = Pero, sin lentes, ¿cómo quieres
que te distinga? (Se lo pone)

Bolette = Te acuerdas de aquella per-
la negra del escarapate de Cabot,
que me gustó tanto?

Aguiles = Sí.

Bolette = (Mostrándole una sortija); ¡mírala!

Aguiles = ¡Esa das robada?

Bolette = ¡Humbré!

Aguiles = ¡Esa das comprado?

Bolette = No podía.

Aguiles = (Tranquilizado); Ah! Vamos...

Bolette = He dicho que te pases la factura.

Aguiles = (Horrorizado); Pero, mujer!

Bolette = No hay mujer que valga. ¿En
has pensado en el efecto que haremos
al llegar a Coralía? ¿Puede ir la
mujer del Príncipe heredero sin joya.
-y sin que descubran y sin trajes que
apuntalen? Porque en Coralía... ¡ha-
brá con la joya!..

15 / Aguilas: ¡Oh! ¡Imagínate. Allí sa-
liendo a la calle, tropezamos con
un pedrusco ... ¡y es una joya!

Bolette: ¡Qué país!

Aguilas: ¡El paraíso!

Bolette: ¿Y dime: ¿son guapas las muje-
-res?

Aguilas: ¡Dime: ¿son guapas? Te pones en
una esquina; empiezan a pasar
y se para volverte loco.

Bolette: Pero, ¿no van tapadas?

Aguilas: (Aparte) Pues es verdad. (Acto)

¡Es para volverte loco de desespera-
-ción, porque ~~no~~ ^{no} las ves!

Bolette: me han dicho que la agricultura...

Aguilas: ^{¡Oh!} La agricultura, y la arquitectura
y la floricultura ... ¡son una her-
mosura!

Bolette: ¿y es verdad que hay muchos
ganados?

Aguilas: Muchos ganados, ¡y muchos per-
-didos!

Bolette: Ya quisiera estar allí a tu lado,
ILLUSION DE MI VIDA

Aguilas: ¿Qué dices?

Bolette: ¡Ay, qué desencanto! ¡Se ha lle-

16/ madre en un idioma, incluso de
mi vida... ¡pero me entiendes!

Argütes: Es que...; lo pronuncian tan mal! Se dice: - - - - -

Bolette: 'Is que me lo habia aprendido,
para confundirte!

Agütes: 3 me has confundido, no te que
por duda. Pero todo cegará...

Bolette: n'ho me grande coisa mais
palavras?

aguardar - ¡vê! Agora, a dormir, que es
lo mais prudente.

boleto: ¿me acompañas a casa?

Aguiles = Tampoco. Lengua que conferenciaba
con un Embajador y secretario.

Colette = ; Oportunísimo! ¿Lo sabes?; la
perla y el auto! ¿te bajas a conocer-
la?

Aguilas: Eso, si, se esta Lecha, arruinando
Corralia.

Collette: "Pues no dicen que allí en fe-
-dous es..."

Aguiles: ¡Buena! ~~¡Buena!~~ (desempeñamos!)
que es igual. (Mientras de ambos por)

17/ Fenelín: (Saliendo por la izquierda,
quecedido de Mirza) Me paró en
cuidado, amigo Mirza.

Mirza: Pero, ~~no me negaréis~~ ^{no me negaréis} que la idea
es ingeniosa.

Fenelín: Buenas noches, si señor. (Mirza
saluda en una reverencia) ~~Pero~~ ^{¿que} me
dais un poco de vuestras iniciativas!
¿Porque' así ^{me} consultáis?

Mirza: ¡Es hacia allá! En Coralia es pre-
cisa una fuerte reacción anár-
-quica. Y en cuanto allí se sepa
que el Príncipe heredero ha sido en
Paris víctima de un atentado, la
indignación se produce, las simpatías
por su Alteza se ~~convierten~~ ^{convierten} en en-
tusiasmos y...

Fenelín: Y en cuanto sepan la superche-
-ria, ~~temerán que emigren~~ ^{los exóticos ahogarán} ~~para~~ ^(señor Almed.)

Mirza: ¡Es hoy tal supercheria! El aten-
tado se consumará efectivamente.

Fenelín: ¿Y os atreveréis a exponer al
Príncipe [?], nuestro señor?

Mirza: Al príncipe, de ninguna mane-
-ra. Pero si ese ~~temer~~ ^{titere} que lo ~~teme~~ ^{su-}

18 / ~~planta~~ ~~planta~~ y no explota, ¿por qué no?

Feneón: ¿Eso sería criminal!

Quirza: ¿Es patristico?

Feneón: ~~Se el principio de la~~
Un favor os pido. Agradados ~~se~~
hasta recibir nuevas noticias de
la situación.

Quirza: Sea. Pero ya... no se si llegará
tarde. ¿Estaba todo tan bien tra-
mado? (Se dirige hacia la dere-
cha, cuando aparece Aguirre) ¿eh?
¿Habéis venido en ~~en~~ esa señoría,
como un promatista?

Aguirre: En tu juro, señor Quirza. Feneón
no que agudarse $\frac{1}{2}$. Unos cuantos
mitos de brancos más y se open
la visullos en Berlín.

Quirza: (Ueladramático) ¡Desgraciado! ¡Os
presungrais ahora ^{de} ~~de~~ ^{de} ~~de~~ Puff...
(Desaparece por la derecha)

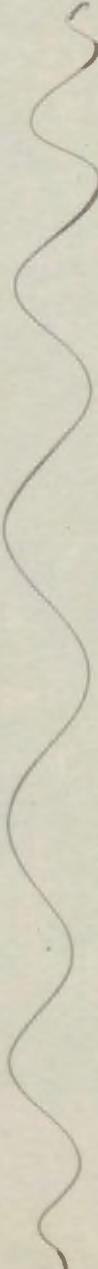
Aguirre: (Que queda ~~un~~ petrificado) Puff...
-ro ¿que significa esto?
(Laparte) Hay que advertir. (En alto)

Feneón: Significa, mi buen Aguirre,
que, como nunca, necesitaba de
la amistad, de la cordura y de
la animas...

Aguirre: En que yo necesitaba de sus
bellezas y se ha hecho el sordo.

18 bis Fernalón: ¿Sabes donde va? (Negati-
tiva de Aguiles) la salvar en vida.
Aguiles: ¡Mi vida!

Fernalón: Hemos tenido noticias confiden-
ciales de un atentado en proyecto con-
tra ti.



19/Aguiles = Pero ¿yo, ¿qué he hecho?

Fenelón = (Un poco enfáticamente) Tú eres uno de los Príncipes más poderosos de la tierra.

Aguiles = ; Pero, eso no puede ser!

Fenelón = Al menos, se ha de procurar evitarlo.

Aguiles = (Dirigiéndose a la izquierda); Pues a eso voy!

Fenelón = ¿a dónde?

Aguiles = A decir que yo no soy el Príncipe!

Fenelón = Sería inútil. Para el asesino, a estas horas no hay más Príncipe que tú.

Aguiles = (Ingenioso) Bueno, ¿y quién es el asesino?

Fenelón = (Bargando la muerte) Pero, hombre, ¿eres más infeliz que un esclavo! El profesional del atentado disimula y cela. Saldría, si no lográramos evitar el golpe, de un cuarto de baño, de un mesa de noche; se mezclaría entre tus mejores amigos....

Aguiles = ; Fenelón!...

Fenelón = Pero no temas. El t. mirza, ¡a quien tanto debes!, vela por ti. Y en último caso, si el atentado se realiza, ¡yo te jurato que el asesino será decapitado!

20 / Aquiles: ¡Eh! Pero, verás: prima-
-ro me lo decapitarás y luego...
(con un esplantado)...; aquí estoy yo,
para lo que quieras.

Fenelón: ¿Seguirás en tu papel?

Aquiles: ¡Hombré! Eh; la verdad...

Fenelón: Pues piensa que la ~~ata~~ agresión
no es más que una amenaza, que
quien sabe si se cumple; pero veni-
te años de trabajos forzados por
haber suplantado al Príncipe,
eso no te los quita de encima
ni un grama

Aquiles: ¡Ah? ¡de veras?

Fenelón: Buenos me llamo Fenelón.

Aquiles: Pues te hecho bacarrá en los
dos países...

Lucila: (Saliendo por la izquierda ^{¡ay!}, seguida
de Lucila, María y Alfredo) Están especta-
culos matutinos, ¿no se lo que dan. #

María: A mi me dan unas ganas de dor-
mir atroces.

Fenelón: ¿Eh? ¿Ha salido ya el sol?

Lucila: ~~Salido~~ Salido y rubicundo.

Lucila: ¿Eh? danos un paseo por el
Bosque, Príncipe?

Aquiles: Eh. V. paseen, no. Tienen, a pie.

Madalena: (Saliendo por el mismo lado
Legado Gobierno Fernandez Shaw. Biblioteca. 434)

121 / ^{Armando,} an Piccolini (y las demás cán di an
tes y muchachas) En boba de se que dan
unir ande. (a Piccolini) a uno queris
decir que tiene esa niña ^{para gustar} ~~de ese modo?~~
~~que a un amigo como ese?~~ Es me voy.
; me voy, porque, si no, reviento!

Fernán = (Acercándose a su enemigo); lo
bien que te sienta se amanece!
magdalena; ; Si no fuera por ti!...

Piccolini = (Acercándose a Agütes) Principe...
Agütes = (aparte); adiós; ~~Piccolini!~~ (alto)
; ¿dónde estás, ~~Príncipe?~~?

Piccolini = (Le sujeta por un brazo y se le
va a parte, acercándose) (Le susurra que
hablen a solas, ^{¿a solas?} ; Socorro!

Agütes = (Acercándose) ~~¡Esto es!~~ ; Socorro!

Mano = a qué para?

Agütes = ; Sujeta de!

Piccolini = Pero, oye...

Agütes = ; Socorro! (Haciendo muñetas rápida-
mente por la mano derecha)

Mano = (Que sale simultáneamente por
la izquierda); Esos gestos!

Fernán = (Riéndose) El Principe, que le
tiene unida al sable de Piccolini

22/ Piccolini: que es de lo figurar. ; ¿o es
~~igual~~ lo mismo.

Maris: Ya me ibamos, ~~pero~~. Yo besaba
mi mi, gracias por tu fiesta

Armando: Quedará en nuestros recuerdos
mejor que todo un curso de
latín.

mi mi: ~~pero~~; cuánta amabilidad!

Fernand: (Aprovecha un descuido de su ma-
dama y hace un tío al primero, por
la serena diciendo) hasta mañana!

Lucía: Odió, mi mi. (Y así haciendo
un tío en demas)

mi mi: ; a dios!

Maris: ¿cuánto que ha sido su magnífica.

Armando: ; Espléndida!

Lucía: ; ~~Paradisiaca!~~ ^{Paradisiaca!}

Magdalena: (Ella ha quedado en la última,
se estira, ya jumbo a la puerta) se te
quejarás.

mi mi: ; de ningún modo! Soy feliz,
Magdalena, completamente feliz.

¿O no me quieren, todos me obre-
guian. Y, por si me faltaba algo,
Octavio...

Magdalena: ¿i due?

mi mi: A ti te lo digo; me ~~quiere~~ ^{ha jurado}

23 / su amor eterno!
~~toda su alma~~

Magdalena: ; Pobre niña!

Enrico: ¿cómo? ~~¿cómo se engañó?~~
~~Es un capricho de en-~~
gañarme.

Magdalena: ¿Te ha engañado ya.

Enrico: ¿a los que quiere?

Magdalena: A su modo. Como un Prin-
cipe pueda querer a una esclava.

Enrico: ¿cómo dices?

Magdalena: La verdad. Saber que niem-
pre me interesará por ti. Y aunque ~~me~~
~~siempre~~ me has correspondido, ~~cuando~~
debes advertirte los ojos.

Enrico: Magdalena....

Magdalena: El Príncipe Edmundo es Octavio
lo oculta porque le conviene.

Enrico: ; los ~~me~~ me ~~me~~ a Enrico te lo
has dicho?

Magdalena: Ferviente, que es su chambe-
lain. Se me engaña. ¿Te con-
vences, ahora?

Enrico: ¿ojame, te lo ~~quiero~~ ^{quiero}.

Magdalena: ¿me perdona, si te he da-
do?

Enrico: Sí, sí. ¿ojame....

Magdalena: Como quieras. (Aparte, al
Príncipe) ~~no todo han de ser~~ no todo han de ser
triumfos.

Misica

Mini - (Mientras la orgue -
ta nos pone i to no con
el nuevo y triste etc.
do de esperanza de la rai -
na etc se despreja de sus
gafas - mantos bande -
retos y danzas - y me
deja sobre el sillon dora -
do que donde en san -
cillo traje)

¡Todo acabó!
Mi breve reinado
voló,

mi reino amoroso
se fue ...
Volaba y del cielo
caí

como una estrella
que al alba murió.
¡ay de mí!

¡Todo acabó!

(O Amor sale por la iglesia -
de la contempla oro -

25
leada un instante, sin
ser visto).

Otario. ¡Mimi!
Se fueron ya.
¡Solo al fin!

Mimi. ¡ah, tú!
¿jome ya...
¡Vete! ¡Vete!

Otario. ¡Por qué?
Mimi. Rasgando el velo está.
(Reconcentrada y tras

una pausa)
y si quise postentes
y si que me ofendes
con solo mirar.

Otario. No te comprendo.
Mimi. ¿Qué has, Mimi
cuando sonando
me acerco a ti?

Mimi. carne buscaba
 para tu travesu...
 y no te oíste,
 principio bellam...
 (Volviéndole la espalda
digna y seriamente)

Octavio. ¡No, no,
 Mimi!
 lo inclame...
 No... tal
 de aquí...

Octavio. ~~No te hagas~~ = ~~titular~~
(Lalio)

~~cuando~~
~~cuando te teníamos,~~
~~pidiéndote~~
~~porque es mi hijo~~
~~cantaban~~
~~hoy~~
 Sólo mi nombre olvida
 por que creyeras mi amor;
 pero mi amor es verdad,
 vive en la raíz
 de mi corazón.

Príncipe se ^{recuperar} mantendrá
 lo que estudiante pedirá
 y hasta mi tío vendrá
 ¡lo perderé
 por tu amor. Mimi.

Mimi. ya no creo
 ni en floridos mod-igals
~~ni en fogos~~
 ni en promesas,
 ni en palabras
 ni en amores ideales...
~~si te animas~~
~~ese suganates~~ ~~por burlado~~
~~de mi noble candidato~~
 de mi noble candidato...

Vete, vete....

~~de la ciudad~~
~~de la ciudad~~
 que me engañes otra vez.

O Carlos -

Mimi -

O Carlos -

Mimi -

O Carlos -

Mimi -

Te juro, Mimi...

tu mano será.

buenha...

¡ya no!

Mañana...

¡Jornas!

28
(lo tan sencilla la actitud de
Mimi que Octavio comprende.
de que es inútil insistir y
se resigna con una dulce
inimitable)

Octavio - Nunca, alguna vez, creí
que cuando ni amanecer
iba a apagarse la luz
que en mi corazón
ni rayaba.

Mimi - Nunca te engañé, ¿verdad?

Octavio - Sí, mi nombre suelto,
pero mi amor es verdad
y si quieres tú
lo demostraré.

(Octavio, embalante, espera a
su palabra conciliadora de
Mimi; pero ella, mis dolida
que indignada, no le
responde la cara y para que
no se le vea llorar y él,
convencido de que todo era
así, le hace un último sa-

Indo respetuosos).

¡ay. ¡divinidad
con que yo soñé!

(Vare por la derecha Ota-
rio y hay una breve pau-
sa. Por la misma aber-
tura entra el señor Suval,
regia del municipio de
Paris, con tres cuatro
obrero que visten largas
blusas azules y grises y
usan gorra de visera. En
de ellos traen una larga
escalera. Los obrero. En
una serie de Suval. ape-
nas entran, empiezan
a des colgar el repaje,
y legándolos).

30 = Hablado - che ruidosa =

niini: (Seguís de una breve pausa y con consecuencia del ruido que empiezan a hacer, al trajar, los otros) ¿Qué? ¿Qué?

Duval: (Avanzando hacia ella) Buenos días, señorita. Antónidas Duval, ayudante del señor Edmundo Laforest, jefe de ceremonial de nuestro municipio. Comprendo, señorita, vuestro estado de ánimo. Es el contraste que a todas horas me presenta la vida. Ayer poderoso, hoy silencioso. Vos lloráis...

niini: ¿Y?

Duval: Sí, lloráis; cosa más natural!; porque veis el término de vuestro matrimonio; ha sido tan breve, tan vanidoso, tan alegre! Pero yo no me puedo consolar lo mismo; balbucidad, señorita! Para mí esta tarea de retirar vestidos y ropajes, muebles y atributos, es la de todos los años; llevo inocencia y cinco reinas destruidas! ¿Qué os parece?

niini: Muy bien, pero...

Duval: En creáis, sin embargo, que todas las reinas del mundo...

31

año pasado se hallaba, en este
preciso momento de nuestra inter-
vención final, ~~entonces~~ tan satisfe-
cho, que ella misma me ayudó a
^{recordarlo} ~~relatarlo~~ todo.

Unini: ¿Guercis?...

Buwal: ¡Eh, por Dios!; Aún hoy claro,
señorita! Vuestro reinado acabó,
pero no nuestra belleza; las fiestas
en que brillásteis pasaron, pero en
recuerdo os procurará todavía
muchas horas felices. El recuer-
do es el compañero más leal de
nuestra vida. (Volviéndose a los
obros que en el ropaje plegados y
en el sillón se disponen a salir
por la derecha) ¿Gu? ¿Hemos ter-
minado? (A Unini) Que perdo-
naris, ~~pero~~ ^{pero} ~~un momento~~ ^{un momento} ~~un momento~~
concluido.

Unisióu, vuestro deber es retirarse.
En mi no tendreis ya al ~~sero~~ ^{sero}
de este día; ~~pero~~ pero si al
buen amigo, al fiel consejero. (A los
obros) ¿En marcha? (Los obros han-
cen unitis) Con cuidado... (A Unini,
entregándole una tarjeta)
Amor de Buwal, asídanle del

32 / señor Edmundo Taforest, jefe de co-
misionarial de nuestro Municipio... y
filósofo. Buenos días, señorita; Buenos
días! (Miró por la derecha detrás
de los obreros. Ante la vista del espec-
tador se presenta ahora, en toda su im-
bestia, el sobabanco de Mirón. Esta, en
cuanto se queda sola, va a una de las
ventanas del fondo, por la cual mira ha-
cia la calle)

Mirón: Por allí va.; Ya dobló la esquina!

¡Todo acaba! Ilusiones, amor, felicidad...
(~~Comenzando~~) Mujercitas, alondras

del amor y el ensueño...
¿bunde o lleva el empuje
de soñar y de amar?
¿no sabéis que en la frente
del amor, hay un caño
donde mana el engaño...
y el olvido a la par?

(La orquesta, en cuanto Mirón se ha que-
dado sola, ha comenzado la frase del
fin del primer acto. Mirón, recibiendo
los versos, viene desde la ventana, len-
tamente, hacia la máquina de coser
y continúa luego la frase inicial del
fin en su segunda parte, como recor-
-riendo las palabras de Octavio)

CANTADO

Mujer: feliz seré
si al fin aplacas tu
la fiebre de mi pecho...
que tiembles de inquietud.

33/ (Ya ante la uniguiera, la des-
tapa, coge la juanda que habia enci-
ada, se sienta y comienza a coser,
mientras que un visón, en la orquesta,
vuelve a decir la frase, una inspirada.
Y se felicitan con lentamente.)

MUTACION

Felini corto, que reproduce una plaza circular de París, de noche. Se ella parte, al fondo, un bulvar, iluminado por doble fila de farolas eléctricas. Entre farolas continuas, a derecha e izquierda, en la plaza, siendo las eléctricas de cada lado, cópietas. Se estas, la de la derecha, está apagada.

HABLANDO

Colette: (Sale por la izquierda, en elegante abito de noche. Se detiene, mira a un lado y otro y, al fin, dice, como dirigiéndose hacia la derecha); Vamus, mujer! Creí que no venías. (Aparece por este lateral Mimi, que lleva sencilla abito "sastre" y viene acompañada por Horatio)

Ya podía esperarte, en casa.

Mimi: Es que... primero que Horatio acabó...

Horatio: ; Ha sido un día!...

Colette: Y este... ¿qué falta te hace? (Por Horatio)

Mimi: Bonni en el bar. Y le pregunté si quería acompañarme hasta en casa.

Horatio: (bair de importancia); Porqué no.

2 / Colette: Pero, en París y en estas truen-
-pas, ¿cuando se ha visto que una
mujer necesita guardian?

Mimi: Es que a estas horas...

Colette: 'Bu vires o en la Luna. Y meo-
nal que se han traído a un chico sin-
patico, que si no...

Amorato: (A Colette); A mi no me hablan!

Colette: ¡Ay, hijo! Serde que ascendiste a ca-
marero, estás ^{imposible.} ~~indignado~~

Amorato: (Medio indignado); Estoy, como estoy!

Mimi: (Conociéndola) Y amor...

Amorato: ¡a ti te parece bien lo que has he-
cho conmigo? ¡no me diste esperanzas?

Colette: (Riendo) Cuando éramos jóvenes.

Amorato: ¿no me juraste amor?

Colette: Cuando éramos bobos.

Amorato: Y no solo me olvidas y me des-
precias, sino que llega el señor Mar-
cerin... y te sorbe el seso. (Exaltándose)

Pero no es eso, no; ¡no es eso! Pare co-
do de hacerán, porque yo comprendo que
la vida te tiene sus exigencias. Pero
lo que no puedo sufrir es ^{calma,} ~~pasión~~
lo que va a hacer un día que se me
caiga al suelo una bandeja llena

3 / ^{que lo entiendo}
de platos y de copas, es ~~lo mismo~~.
un ~~cañavarracho~~ de agujas.

Colette = (con dignidad); Es el Príncipe! (mimi-
mimi, mimi que la vean, sorrio tristemente)

Humberto: ; Yo le llamo agujas! Es el único
hombre que se me ha atrevido en esta
vida.

Colette = Pero, si es un hombre encantador!

Humberto = En serio sí, que estás metalingü-
-da.

Colette = ¿Eh?

Humberto = Pero yo te digo, que me hubiera
encontrado a solas, porque me pierdo.

Colette = (Riendo); ¡Seris!; mimi tigre! (a
mimi) Vamos a casa, mimi. ; Ya
verás el viaje que ~~te~~ ^{he} ~~tengo~~ ^{prepa-}
-rado. ; Vas a dar el golpe.

mimi = Si supieras que ahora me falta el
valor...

Colette = (Sorprendida); mimi!

mimi = ; Yo al cabaret! ¿Para qué?

Colette = ; Para divertirme, ^{chica!} ~~para~~ ; Pero, ¿es que
Octavio merece más de doce horas de
recuerdo? ; amores de estudiante!

mimi = ; Ay, si lo fueran!

Colette = Bueno, pues... caprichos. La vida
pasa esta noche. Te lo dice

4/ ^{mi experiencia.}

Mimi: Tu mandas (Echa a andar ha-
cia la izquierda)

Honorato: (A Bolette) Y para mí, ¿cuando
principia?

Bolette: ¿Para ti? Ahora mismo en casa,
cuando juebes un champion coqui-
sito que tengo.

Honorato: ¿Un champion?

Bolette: ¡Magnífico! ¡Regalo de su aetega!

Honorato: ¡Maldita sea! ¿Porque le has
olvidado?

Bolette: Eres un pambarrón. (Rie)

Honorato: ¿Sí? ¿Que me me lo encuen-
tre a solas, por si acaso! (Hacen
cuantos por la izquierda: Mimi primero,
guapo, juntos, Bolette, sin cesar de reir,
y Honorato, haciendo bien adema-
nes)

MUSICA.

(Por la derecha salen Aguilas - de Prin-
cipe, en levita bordada y sin lentos, - al
señor la Palisse, comisario de Policia,
- de levita y sombrero de copa, y seis
gendarmes)

Todo: Siempre fue la vigilancia
sutilísima misión,
pero ya ha llegado en Francia
a la suma perfección.

(Evolucionan dando delante, juntos, Agui-
las, la Palisse y detrás los gendarmes).

5
Ahora hay que tener
mucho ~~discreción~~.
mucho habilidad,
para sorprender
hasta la menor
anormalidad!

(Quedan dando frente al piteries: en
primer término la Palisse y Aguiles
y en segundo los demás).

Aguiles: Gracias, a la gendarmería;
gracias, ^{mi noble protector.} ~~amigo~~ la Palisse.
Merced a vuestra compañía
~~no me arrepiento~~
~~de ser en todo un gran señor.~~
~~de ser en todo un gran señor.~~

La Palisse: El davor guardia es, simplemente,
para nosotros un honor.
Y como vos sois un valiente,
que no importa ya la gente
que nos accha alrededor!

Yo es - (unientos que marcan, ritui-
camente, el pass)

La valentia, en el combate de los
hombres,
es un diccio que alcanza a todos por igual;
lo mismo al Príncipe, al magnate, al can-
servidor,
que al siervo, al profesor y al menestral.
- dillo,

6 / ; La valentía es la suprema gallardía
de todo luchador!

Y, si se pierde un día,
con mucha gallardía
; lo mejor
es huir
al valor!

(Nueva evolución, durante la estrofa si-
guiente. Para Aguirre, que ha ido antes
del brazo de la Palisse, se equivoca y se
coge del de un gendarme pero se da en-
ta y termina la evolución ya al lado
del Camisario)

Para vigilar
siempre hay que tener
mucha discreción,
pues cualquier mortal
puede padecer
equivocación

(Tienen a quedar frente al público)

La Palisse = ha gusto ver tan tranquilos
por estas calles de París.

Y, en cambio, siempre estoy en vilo
porque, señor, perdéis de un hilo

esta vida está en un tris.

Por lo tanto: (marcando, otra vez, el paso
para terminar al mismo tiempo que
el establecimiento).

La valentia, en el combate de los hombres,
es un juicio que alcanza a todos por igual,
lo mismo al Principe, al maguato y al cau-
sador, al ^{señor} rico, al ^{señor} pobre y al menestral.
La valentia es la suprema gallardia
de todos los hombres!

7, si se pierde un día,
con mucha gallardía

¡ lo mejor
es fingir
el valor!

HABLADO.

La Palisse: a' Prose qui mos?

Aguiles: no proseguirnos. ¿bien que lo
seguirnos con ~~Cacero~~. (Indicando)

La Palissade = La Palissade.

~~Guillermo Fernández Shaw, pintor y escultor.~~

Guillermo Fernandez Shaw. Biblioteca. 1.111

aguires. Puy bien que lo siento, pero la Palisse
de Palisse. Pero aquí, en esta plaza...
Aguires: En esta plaza es donde me ~~van~~ ^{se}
-fican, ya lo sé. Pero estoy citando
aquí con el Embajador de mi país,

¿y comprenderéis!... <sup>(de cuando en cuando, mira con recelo al fa-
-rol de la derecha)</sup>

La Palisse = Esperamos, entonces.

Aguires = Tampoco. Porque si el señor hiera
ya me ve en esta vigilancia, el que
me mata es él. ¡Quiero que vaya
solo a todas partes!

La Palisse = ; Será un valiente!

Aguires = (Aparte); Es un abusón! (Acto)
~~Lo mejor es que yo quede~~ ^{Lo mejor es que yo quede}
aquí solo... y que ve y los gendarmes
no me fiardan, por decir, de vista. Po-
dris colocar un ^{subordinado} ~~gendarme~~ en cada
uno de aquellos cuatro faroles.

La Palisse = ¿Y los otros dos, ¿se van?

Aguires = a los otros dos? ^{Los señores!} ~~Los señores!~~
(Con repentina decisión) ~~Quedarse, por ejemplo~~

-los, recorriendo las cuatro esquinas,
es una en otra: "¿he descubierto ^{un poco}
de humbre?" ^{de humbre?}
¿En aquella esquina parece?"

La Palisse = ; No es cosa de juego!

Aguires = ; Por supuesto. Pero por eso no quiero
que ninguno se alije.

La Palisse = ~~descubrid, señores!~~ ^{Quedarse, por ejemplo}
esta ~~asegurada~~ ^{asegurada}

9/ ~~gendarmerie~~ i' Rauris?
una caja de candales. ca es gander
mer) i' Rauris?

Aquí: ¿era caja, o no correrá peligro de ser abierta de par en par?

La Palisse = No olvide Nuestra Aldeya que 20
 soy ^{el} ~~un~~ cerrojo. (Cuentos de la Palisse
 y tres gendarmes por la derecha y de
 tres gendarmes por la izquierda, a los
 sonos de la última parte del número
 que cantaron)

Aquí es: Todos esto una pasa por sorprendente
... ¡y por ser un estorbo, ya lo ve! ¡Y no
es que yo tenga miedo; lo que tengo es
una presunción ~~en aquel~~ ^{excesiva} en aquel
bulto, entre las sombras. (Señalando al
pared, apagado); Si yo le pudiese vis-
lumbrar!... (Buscándole, inútilmente,
los lentes en los bolsillos) Pero, los he perdi-
do...; decididamente los perdí! (Con
sobresalto) ¿Eh?; Se ha movido! Un bam-
boleo es; ¡Ay, Aquiles de mi vida, qué
desgraciado eres! (Pequeña pausa) Sí! -
enlazaré; que es lo mejor. ¡Como si me
tuviera sin enlazar! (Saca un cigarrillo,
lo enciende, después de mucho trabajo, pues le
tienen las manos e intentan, en va-
lencia, de un tanto, tanto, canta

10/ a media voz) "Mujercita moderna,
qui comoda estarás:
cuando vas a acostarte
~~¿qué se vas a hacer?~~ ^{¿qué se vas a hacer?} ~~no te queda nada que quitar?~~ ^{¿qué se vas a hacer?}
; Que si quieres! ~~Se reirá de mí~~. Esta un-
panda que tiemblo. ; Lo mejor es afrontar
las situaciones! Locu dido, pero tembloro-
so, se dirige al farol de la derecha, se
detiene ante él y dice) ¿Me hacéis el
favor de lumbre? (Subitamente, al farol,
en el que apuntaba una débil llama de
gas, se enciende) ¿Eh? Pero ¿qué es es-
to?

Honorato = (Saliedo por la izquierda cuando
acabare y con el sombrero lavemente la-
deado) Esta era muchacha apetitosa
de verdad. (Viendo a Aguilas). ¡Hum-
bre! El Principe. que alegro...

Aguilas: ¿Tu aquí, ~~Honorato~~?
Honoratillo?

Honorato = Si señor. ¡Yo! ¿U no sabéis lo que
me satisface veros ahora.

Aguilas = Bueno a mi hombre. ; U falta-
ba más!

Honorato = Es que yo... habia jurado apa-
recer donde U encontrase...

Aguilas = (Viendo forzadamente) ; ¡Eh! a A mi?
(a gritos); ha Palisse!

Honorato = ¡Palisse, si señor.

11/ Aguilas: (como antes) ¡La Palisse!
Honorato: Pero dad gracias a que traí-
go dos copas de champagne en el
~~cuero~~ ^{cuero} y donde antes era todo
sangre y ~~extrema~~ desesperación
en los durados ~~esperanzas~~
optimistas.

Aguilas: ¡Qué copas tan oportunas!

La Palisse: (Apareciendo por la derecha,
seguido de dos ag gendarmes) ¡Os pa-
saba algo, señor?

Aguilas: No; ya, nada.

La Palisse: ¿Este mozo?...

Aguilas: ¿Usted le conoceis? Es Honorato,
un buen amigo.

La Palisse: Pero, ¿os amenza?

Aguilas: Se hablaba, nada más.

La Palisse: ¡Atentado incipiente! (La Ho-
norato); ¡basta presto!

Honorato: ¿To?

La Palisse: (La los gendarmes) secundo
en nombre de la seguridad pública.
(los gendarmes sujetan a Honorato,
cada uno de un brazo)

Honorato: ¡Eso es un atropello! (La Aguilas)
Y vos, ¿lo consentís?

Aguilas: ¿Y qué queréis que haga?

La Palisse: (con una importancia); ¡basta!

12/ cien peligrosa! Un gran épico.

Huorato: (a Aguiles) ; Sois un canalla!

La Palisse: (a los gendarmes, que se elevan, a la fuera, a Huorato) ; Pronto! Ane-
nazar, resistencia a la fuerza armada

Huorato: (a Aguiles) ; Ya me las pagaréis!

^{Os acordaréis de mí!}
Aguiles: Pero, si p...

La Palisse: (Haciendo señales) detrás de
Huorato y los gendarmes) ; Descansad,
señor! ; Ya hemos salvado nuestra pre-
ciosa vida!

Aguiles: (Otra vez solo) Esto me paga. Yo
no sé cuando, pero ; venga si me pa-
ga! (Por la izquierda aparecen un
un gobar, pez y Octavio y Revelin en sus
King, capa y sombrero de copa)

Uniza = Perdudad la tardanza ; pero ya, por
os queda que sufrir.

Aguiles: i cómo?

Revelin: Quiero decir que pronto dejaréis de
ser Príncipe.

Aguiles: i Por qué? (alarmado)

Revelin: Porque un varón, hombre

Aguiles: i? Octavio, también?

Uniza: También. Las intenciones de Cera-
lia son cada vez más graves
y su Alteza, comprendiendo que urge

13/ Su presencia ^{allí} ~~la~~ ha decidido marchar
mañana mismo.

Octavio: Si, cuando virza; es te dije es.
La mañana. Pero entonces no
era ya.

Virza: ¿i' no?

Octavio: Era... un desesperado que no su-
piera que ~~era~~ ^{ya} decía.

Fernán: Cuando yo dudaba...

Octavio: Fue torpe; no acerté a rechazar una acusación. Y pensé en poner
tierra por medio.

Virza: Pero, ¿y Coralia?

Octavio: Ya iré. Ahora lo ^{que importa} ~~importante~~ es
recuperar el corazón de esa mu-
jer; demostrarle la nobleza de mis
proposiciones.

Virza: (Como en el primer acto); Oh! Fa-
tal, fatal...

Fernán: (A Aquiles) Lo siento por ti, que-
rías Aquiles.

Aquiles: ~~Sí, me lo siento yo. Y en que ya, de todas~~
~~maneras, me lo gano.~~
~~Acaba.~~

Fernán: Buena. (Bandera en cintas) Te la
dejaré en casa del povero. ¡Que
puedas seguir así.

14/ Aquiles: ¡Qué voy a poder! ¡Si sabes
estar sin
los sustos que me ha costado ~~me~~
tanto tanto?

Mirza: (a Octavio) El caso es, señor, que
ya había anunciado ya la parti-
da ^(a él)

Octavio: Muy bien; pero de llevar a Agui-
les... y ~~proclamar~~ ^{proclamar} nuestra nueva
decisión.

Aquiles: ¡Lo que quieras! ¡Una semana
más?

Mirza: ¡Oh! ¡No!

Octavio: Un mes, un año... ¡que más da!

Aquiles: ¡Quedaremos dignamente, no te
presumes. Con decirte que hasta la
voz Fernando gustó la profesión.
Él se marcha por la derecha seguido
de Mirza. A los cuatro la escena,
de izquierda a derecha, en tres gen-
-derares que antes hicieron sustos
por aquel lado)

Octavio: ¡Ay, ahmed! Oye me, aconsejame.

Fernando: ¡Algo más?

Octavio: En el bar me he enterado de
que Mirza fue a casa de Collette.

Y si intenta, lo que no quiero

157 pensar; si hace caso de esa loca, no
se' que ^{voy a hacer} ~~se' que~~ ~~se' que~~ ~~se' que~~

Fernán: O amor, sentor; um poquito de sere-
nidad. Fijaos en mi: mais irrepa-
-rable es mi desgracia; ¿ya veis
que' estoviciando?

Octavio: ¿mi desgracia?

Fernán: Magdalena, que se enteró de mis-
-tra ~~partida~~ ^{marcha} proyectada ~~partida~~.

Octavio: ¿y que'?

Fernán: Que quiere tener una despei-
-da ^{afrodisiaca} ~~paradisiaca~~ ... en ^{suble} ~~suble~~ ~~suble~~.

Octavio: Pues vamos, no la desayes. ~~ella~~
~~ella~~ (Ellan ai andar, pero Octavio, que
ha mirado hacia la izquierda, se de
tiene de fuente y dice) ; Espera!

Fernán: ¿a qué?

Octavio: ¡ella! (Fira de Fernán hacia al pi-
er terreno izquierda. Por este miran la
do salen Mimi y Colette, - aquella ya
en elegante abrigo, - que se dirigen hacia
la derecha), Mimi! (los se hacen cari)
Mimi....

Mimi: (deteniéndose) ¿quién?

Octavio: Escuchame un minuto.

Mimi: ¿a qué os atrevéis?

16/ Octavio: ¿a dónde vas?

(con dignidad)

Luismi: (borda un os interesante).

Octavio: Un vagabundo, Luismi. No quieras des-
trozar mi vida.

Luismi: Vos destruyásteis la vida y os teneis
una unidad.

Octavio: ¡Eso, no! Yo estoy por ti dispuesto
a todo. ¿Pero una importante corona mi-
nigresca, si pierdo en carinos?

Luismi: Ya es tarde, Príncipe.

Colette: (Como quien sale de un sueño) ¿Bo-
no Príncipe? ¿Entonces... ese...? ¿Lo
desconozco! (Furiosa)

Octavio: Te elevaré conmigo, serás la reina...

Luismi: No insistas más. (Forzadamente)
Os lo ^{suplico} ~~repeto~~

Octavio: ~~Luismi~~: Pero, ¿a dónde vas?

Colette: ~~Luismi~~ al cabaret, ¿no lo estás
viendo? (A Luismi) ¡Amoroso, cari-
ca. ¡Tú y yo son iguales!

Octavio: Luismi...

Luismi: (Gritando a Colette), ¡Luismi!

Colette: Te lo juro que esta noche hago un
escarmentito, ¡te unirse va a ver
el niño ese! (Llévate de ambas por
la derecha, tirando Colette de

Luismi)

17/ Ferrelín: ¿Lo veís, señor?

Octavio: ¡Dejame solo!

Ferrelín: Pero...

Octavio: (Autoritario), Te lo mando!

(Ferrelín, sin decir palabra, se dirige a la izquierda); Oye!..

Ferrelín: (Volviendo) Señor...

Octavio: Busca a Enzo y dile que ^{disponga} ~~propia~~ ~~los equipajes~~ el viaje.

Ferrelín: ¿A un varón, por fin, a Coralía?

Octavio: (Enunciado) Mañana, en el Orient Express. (Ferrelín se va por la derecha). Octavio queda, dando frontera al público, como en otros momentos.)

MUSICA

En la noche aquel primavera,
todo un pasado estudiantil,
como en una esfera de cristal
se me aparece

Quiero que olvidar aquel vivir;
ya no hay que volver la vista atrás
y está en el horizonte porvenir
que se me ofrece:

una corte que es dorada prisión,
sin riqueza, sin amor, sin poder,
~~en la que me hay un amor que se~~
placé,

y en el fondo de mi corazón
el recuerdo de aquella mujer.

Adiós, París,
ciudad encantadora del amor,
farol de luz
que ilumina todo el mundo desde
aquí.

Jamás, jamás
el brillo de esta luz olvidaré....
; Adios!...
; París!...
==

Quiero que me anime la ilusión
de volver un día junto a ti,
y escuchar de nuevo tu canción
de enamorada;
mas el pensamiento de volver
tengo que borrar de mi ilusión,
porque del feliz amor de ayer
no queda nada.

La mujer con que soñaba perdí.
No seré feliz con otra mujer.
Si ella nunca ha de quererme a mí,
aún menos ya me he de volver.

La parte inferior del Telón corto, que es
la que reproduce el suelo de la plaza,
se hace transparente, de pronto, y al través
se ve el fondo, que es un bonito apaisado, van

19/ desfilando, de derecha a izquierda,
iluminados por la luz de un oculto re-
flector, parejas representativas de la vida
de Paris: el panadero y la cocinera, el
viejo y la niña, el "poilu" y la "un diable",
el negro y la "cocotte", etc. cientos tan-
to, Octavio, colocado en el extremo de la
derecha, sigue contando, dando frente
al público) ; Adios, Paris,

ciudad encantadora del año;
farol de luz
que alumina todos el mundo desde aquí.
Jamás, jamás
el brillo de esta luz olvidaré....
; Adios !...
; Paris !....

(Velón rápido)

M U T A C I O N

7/
Cuaderno 3:

Interior del "Cabaret Sordie";
supuesto en el leoncio latino
de Paris. En el centro del foro una
escala, corporea i supuesta. que
desciende en una plataforma
con un pulso desafiante i ante
lado. En el de la derecha lo
cubre el "jazz-band" de
negros. Delante de cada pulso
hay una portecita practica-
ble. En los dos laterales ampli-
simas puertas. En primer ter-
mino de cada lado sendas
mesitas con mantel cuadrado
bordado y una pequeña lámpa.
En con pantalla roja.

al levantarse el telón. algu-
nas parejas bailan un "chri-
mmy" y otros concurrentes
ocupan el centro de la platafor-
ma y las puertas laterales. Dis-
tribuidos en sitios convenientes.
ancho gaudioso rigurosamen-
te cuadrado. Recorren el león-
le y entran por el foro de escala
de y ballete, elegantemente

2
vestidas, mientras los conuen-
ientes por parir y grupos
hacen ruido por las distin-
tas puertas.

= Hablado =

Colette. - ¿Aún no hay mucha
gente.

Mimi. - A mí me parece bastante.
Vámonos, Colette.

Colette. - ¡Qué disparate! Llegar
al mismo borde de la
vergüenza y arrepentirse
en la puerta... ¡es no!

Mimi. - Eso no es una ven-
ganza: es una locura.

Colette. - Vamos, chica, no sea
facha. Estamos en el siglo
XX, no en los tiempos de
Geneveva de Noabante, que en

por descarse, gracias a Dios.
Ven por aquí y verás lo
que es bueno. Y de paso,

a ver si damos con ese im-
prostor con antiparras...
que le voy a dar... le entus-
asabim.

Mimi. - Por favor, no desalboras
la supercherie. Se dice que

la vida del Principe bdiere
esté amenazada y, si se mu-
riera que es Octavio....

Colette. ¿Rodaría?
Mimi. Mija, ¿es tan pronto
para que no me impor-
te su vida que anoche
mismo era la mía....!

Colette. Pues tranquilízate: mi
plan es mucho más terrible
para el impostor.

Mimi. ¡Colette!
Colette. ¡A mí son bromas!
(Se van las dos por el lata-
ral izquierdo y por el de-
recho, alen Fanelán y Mag-
dalena. Ella hacia un bra-
zo de mar).

Magdalena. (Hacia borrada que un
maquinero inglés).

Fanelán. (Hacia adole interimpier... etc")
"ay, Fanelán... etc"
Mimi. ¡Por la el razonación de
mi padre Malouma!

Magdalena. No me cortes el hilo
de la melodía.... ¡mami!

Fanelán. ¡lo que te costaría es el me-
ridita!

4
Magdalena. ¿Por donde? ¿Por aquí?
¿o por aquí? ¡Chato!
Fenelón. Por donde caíge la yu-
gular. ¡Tera!
Magdalena. y luego... ¿qué ha-
es tui? ¡vuelvo gracias ti el
ocina homicida y te abres
el vientre? ¡Riquin!
Fenelón. Si, lo que tui quieras.
bibilot.
Magdalena. (Empuñando a palmo;
tes de foradamente)
Pero ¡Bravo! ¡Bravo!
Fenelón. Pero ¿qué ocasión
a ita...! ¡Chamo al cama-
Magdalena. Chamo al cama-
pero. ¿Ita a ver?
Fenelón. ¿Ita a ver?
Magdalena. ante de abandonar
este mundo contigo, ¿quie-
ro gozar, quiero beber....
¿beber? Pero ~~para~~ para
Fenelón. ¿~~para~~ para va-
mos al jardín y
~~así como~~ así como en el
estambre.... Primero te
arrojas tui, en busca de
la muerte.... ¿y si la
encuentras, ¿para qué
buscárla?

5
Margdalene. ¡ay, no, no, no!
¡No juegas á eso! (Pueril).
Fenelon. ¡Ea ha cogido bien,
esta niña! (Sale un ca-
marero)

Margdalene. ¡a ver! Una bota-
lla de Caracuman. Blin-
may y dos copas... No,
una copa, una nada más.
Ani conoceré tus secretos.
(Muñtis del camarero)

Fenelon. ¡y qué es eso de Ca-
caruman Blinmay?

Margda. ¡y qué ná! Lo he lei-
do en un periódico

Fenelon. ¡Dígame! Es un tí-
tulo principesco... no
un vino. (Resuelve el ca-
marero con una botella
de champán y una
copa. Es caracuman y Fenelon
lee la etiqueta) ¡Bliquet!
(Muñtis del cama-
ro) ¡eh! a mí, otro
botella: ¡de Chopen.
brainer! (Muñtis del cama-

5
Magda. ¡Bebe! ¡Minito! Toma.
Fanelón. (Beber de beber) Toma.
¡pellinquito!

Magdalena. (Bebe) ¡Ay... qué dulce!
(Viendo salir al camarero con otra botella y otra copa) ¡ah! ¡ill bluperijinger! (Sirve el camarero)

Fanelón. (Cayendo la etiqueta) ¡Pommes! ¡aquí
pro se priador! (Muerde el camarero)

Magdalena. (Bebiendo) y ahora...
Fanelón. ahora... (Capiéndole del brazo y arrebatándole la jarra de ingenuidad) Nos vamos al salón grande a bebernos dos copas de Carrochefoncauld...

Magdalena. ¡Bueno! (y otros dos de Blank-You. Very well)

Magdalena. ¡Horror!
Fanelón. (y cráter de fumar)

7
Mimi. (Saliendo por el foro
izquierda seguida por Karai-
sín) Se suplico, señor, que
me deje. Es la primera
vez noche que vengo
i soñé y estoy aturdi-

da. Es comprometido, señor
rite. En tal noche como
hoy, otra joven aturrida
y bella me rechazaría lo
misma. Pero mis raro-
monías son tan con-
vincentes (dando un
balanario de deques y un
entilografica) que hoy, si
no me hubiera burlado,
seguiría siendo la reina
de París Red ... Mi
firma va en blancos.
En la carilla "Francos" pon-
go un dos. No calen cos
tantos para que el deque
sea nulo, ni para que
i ni me parezca dama-
nado (alzando el deque)
Mimi (signada) ; Señor... !

la derecha)
Mimi - (lo se partió con un
gato de dignidad serena.
bentamente se aproximó
a la mesa. Misa - la ciento.
boje le pluma y va escri-
biendo ceros p... adamentel)
doscientos mil...
trescientos mil...
cuatrocientos mil...
quinientos mil...
seiscientos mil...
siete cientos mil...
ochocientos mil...
nove cientos mil...
un cero más! (Rompe
el drague con violencia
y arroja al suelo los pedazo.
en la plataforma aparece
un botones con una
cartela que dice: "El tan-
go infernal". Una pare-
ja de baile surge por

9
el foro se perdi er da. Los músicos
han ocupado un paseo. La
iluminación de la escena ad-
quiere un tono intensa-
mente rojo. En las puertas
aparecen algunos concurran-
tes. Los boiladores duran
se Minis sentada junto !
la merita canta, como
para si.)

Música =
Minis. No hay tesoro ni poder
suficiente para hacer
que se perda una mujer
por dinero.
Si algún día le de caer,
en los brasos la de ser
del que me hace padecer
¡y le quiero!
Por dinero no sería yo jamás
entre tantas infelices,
una más...
Por caridad llegaría...
yo no sé...
¡al delirio ¡y la inerte
¡infierno llegaré!

¡bucifer! ¡bucifer!:
 si me quieres vencer,
 anda pronto a buscar
 al bien mío....
 y le dirás que mi desvarío
 y mis locos desprecios olvida;
 que me busque y me llame y
 que pida
 ¡la vida!... ¡la vida!
 ¡que la vida le doy si él le pide!

yo sé que el asar
 le tenía que dar
 a mi amor un hogar
 encantado
 y una luna de miel
 que el destino arrojó,
 apartándose de él,
 me la negado.
 De las puertas de la gloria
 me caí
 a la boca del infierno
 donde vi
 en mis manos una vida
 de esplendor...
 ¡mas no quiero por dinero
 ser esclava sin amor!

¡bucifar! ¡bucifar!!
si me quieras vencer,
anda pronto a bucar
al bien mío...

y le das que mi desvació
y mis locos desprecios olvide;
que me busque y me llame y me pida
la vida...!

¡que la vida no es vida sin él!
(La pareja de baile hace un
tis por la inquietud y la ilu-
minación verobra su toro
natural)

= Hablado =

Fernán. (Saliendo por la inquietud)
¡ah! Mirá... ¿es tii?

Mirá. Sí, amigo Fernán. Mas
si quisieras acompañar
me a mi casa...

Fernán. ¿Cómo? ¿Ahora te van
cuando empiecen la amonesta-
ción? ¿Cuando acaban de
endosarte aasar negro
mi bella porvenir?

Mirá. ¡Magdalena mirás?
Fernán. La misma. La misma

un buceador serregalés y, co.
mo a un gesto mío, se
me lava puesto así... (fuer.
die de boceo) pues yo le
he hecho así... (despedite
con la mano) ¡y que apo.
rede! anda. Dame ese bazo,
que te voy a presentar a un

mi amigo... a
Mimi - ¡a tu amigo... a
tu señor...? Pero
Fanelón. Como quieras... Pero
me temo que mi señor
se presente él solo. (Ull.
tis por la derecha. Por la
izquierda salen Calette y
Aquiles).

Calette. Ven acá, principito
de mis ilusiones... anda
rico... (Gándale un pellinco)

Aquiles. ¡ay!
Calette. ¡Requetemorrón! (Otro
pellinco)
Aquiles. ¡ay!
Calette. ¡bueno te adoro, vida!
(Una bofetada)

Aguiles. ¡Baray!
 Colette. Si tú me quisieras la
 mitad que yo....

Aguiles. ¡Como la mitad? ¡El
 doble! (Empieza a sacudir
 los brazos y principia a
 pero, como se sin len-
 tes, los de en la el aire)
 Pero ¿donde te has ido,
 mujer, ahora que em-
 pienza a acariciarte? (Se
 busca los lentos que lleva
 en un bolsillo y se los
 pone).

Colette. (Que con la última fre-
 se había ido a sentarse a
 la izquierda des inquieta) Es-
 toy aquí. (Un muricio
 da dos fuertes golpes
 de los hombros y Aguiles
 los secunda con dos saltos
 de tigre).

Aguiles. ¡Uh! ¡Se palinse!
~~¿qué es eso?~~ ¿qué es eso?

Colette. La llamada para el

baile general.

Aguiles. ¡ah!

Cuquette. Pero, vamos, con el bom-
bo solo, no se baila. Y

trix....

Aguiles. ¡Inmensata! ¡No a-
ber que mi cabera esti
en peligro?

Cuquette. ¡Que ni lo sé...!

Aguiles. ¡ah! ¡lo sabias?

Cuquette. ¿Y sé quien se en-
cargará de darte el dis-
gusto...?

Aguiles. ¿Quien?

Cuquette. ¡Yo!

Aguiles. ¡La Palisse! ¿Que eta
conquista me ^{estia} ~~ha~~ ^{solidando}
marquista.

Cuquette. A mi me ha soli-
do como y mecaclis!
(amenadare)

Aguiles. ¡Cuquette!

Cuquette. ¿Ya puedes veras la
oracion que mi te agre-
de.... (logiando una botella)

Aguiles. ¡La Palisse! (Poo to-
dos los puentes entran)

con corrientes para el baile.
Began tambien. La Palisse
y estais, por fuera derecha,
con Mirra; Fenelon y Mi-
ra por el lateral de-
re- cho, Magdalena por el
izquierda). ¡Vamos, hom-
bre! ¿Dónde o metros?
La Palisse - Señor, me lle-
varon del Ministerio.
Aquiles. Bien, pues es un
jer...
La Mirra. ¡Un momento!
La Palisse - Señor... El Minis-
terio me ordena que re-
tire la vigilancia...
Calder ¡anda!
Aquiles. ¡Por Dios, La Palisse!
La Palisse. Nuestra vida ha
dejado de ser preciosa.
Aquiles. ¡Bouffonnes! ¡lo un
vida de perros!
Mirra. Un despacho oficial

anuncia que el Klion
 de bordia...
 Aquiles. Mi augusto abuelo.
 Mirra. Ha sido destituida.
 do irrevocablemente.
 Aquiles. ¡Hombre! gracias
 a Dios. (Imperando
 a quitarse la levita de
cual evitan los derrás)
 Mirra. ¡Fatat! Fatat!
 Magda. ¿Cómo? ¿Qué es
 eso?
 Ferrel. ¡Bastante! Que
 mañana temprano
 te mando a casa el
 baul.
 Magda. Bon juventut y
 amor. el mundo es
 nuestro. (Se abraza)
 Ferrel. ¡Ya le está hacien-
 do falta el Schöpen-
 haier!
 Mirra. (Acercándose a Ota-
 ris que, desde que entró,
se miraba en silencio)

y vos... Octavio... ¿No
 estáis triste con noticia
 tan grave?
 Octavio. No, Mirni... Porque
 dentro de pocos meses
 ganaré mi título y
 entonces me llegaré
 al 28 de la ^{calle} ~~del~~ Raci-
 me, y entonces, y diré:
 - ¡Fueron! Mirni: ¿que
 reis comparatis con
 modesto lugar con un
 profesor de filosofía?
 Mirni. Y yo contestaré:
 - Si quisiera.
 Octavio. Y lo que puedo
 suceder en un trono.
 Mirni. Sucederá en un
 pisito modesto...
 Fardón. ¡Del barrio latino!
 Mirni.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

